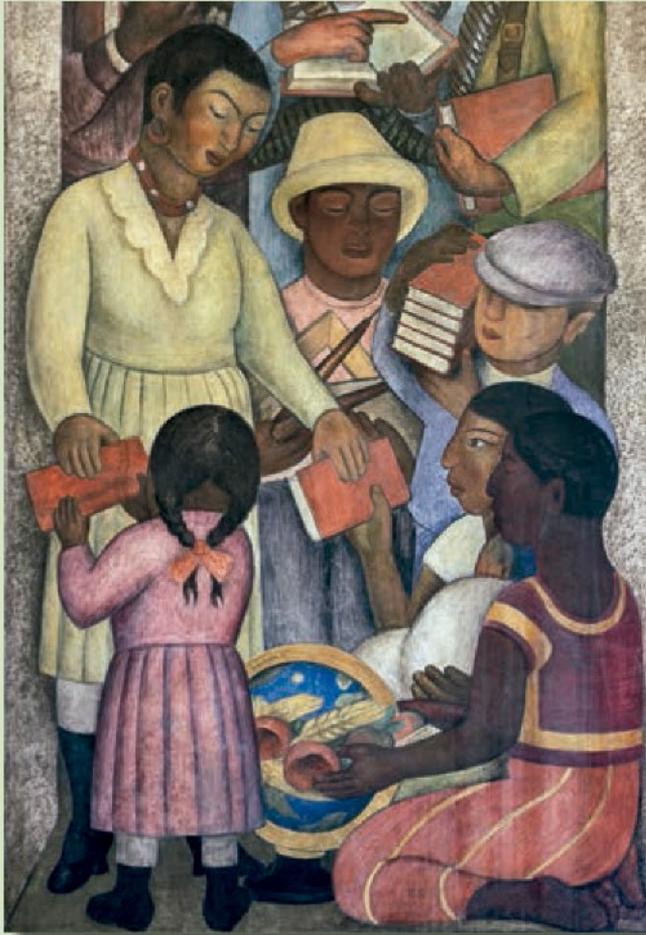


Libro para el maestro



Lengua Materna. Español
Primer grado

Índice

Presentación	3
Introducción	6
I. La enseñanza y el aprendizaje de la lengua. Orientaciones generales	7
1. Las prácticas sociales del lenguaje como enfoque para definir los contenidos	7
2. El proceso de adquisición de la lengua escrita y las condiciones didácticas que lo favorecen	8
3. ¿Qué es fácil y qué es difícil para los niños de primer grado?	12
4. Enfoque: principios generales de enseñanza de la lengua	15
5. La evaluación formativa como elemento rector para la planeación	33
6. El libro de texto del alumno	42
7. Alternativas para seguir aprendiendo como maestros	44
II. Sugerencias didácticas específicas	47
Bloque 1	48
Actividad puntual. Conocemos la escuela	48
Actividad puntual. Organizamos las actividades	56
Actividad puntual. El reglamento del salón	62
Proyecto. Carteles para una exposición	67
Actividad puntual. Calaveritas literarias	91
Proyecto. Recomendamos un cuento	94
Evaluación	101

II Sugerencias didácticas específicas

A continuación se presentan las orientaciones puntuales necesarias para llevar al aula la propuesta metodológica para realizar las actividades del libro de texto. Los elementos que encontrará en esta segunda parte son:

Fichas descriptivas. Contienen información para ubicar curricularmente al Proyecto, las Actividades puntuales y, de manera intercalada, las Actividades recurrentes (“Tiempo de leer” y “Aprendamos a leer y escribir”). Además, se presenta la organización de las actividades por sesión, los propósitos educativos, los materiales que se necesitan y la página donde se ubican.

Esta ficha le permitirá planear sus actividades, el tiempo lectivo, los productos finales, entre otros.

Sugerencias didácticas específicas. Proponen formas de trabajo para cada actividad organizada en diferentes rubros. Los elementos que encontrará son:

- **Título** de la actividad y página en la que aparece en el libro de texto.
- **Acerca de...** Se describen algunas nociones sobre los contenidos disciplinares relevantes para el desarrollo de la actividad.
- **Sobre las ideas de los niños.** Se describen las ideas iniciales de los niños, sus errores más comunes o modelos explicativos. Advierte sobre lo que pueden ser los conocimientos previos de los niños, que no siempre son fáciles de prever.
- **¿Cómo guío el proceso?** Pasos a seguir para desarrollar la actividad. Se trata de la descripción de aspectos fundamentales que el maestro debe considerar y cuidar.
- **¿Cómo apoyar?** Se describen variables didácticas que el maestro puede incorporar

para atender a los estudiantes que presentaron alguna dificultad para desarrollar la actividad en la propuesta original.

- **¿Cómo extender?** Esta información puede tener alguna de las siguientes funciones: proponer variantes a las actividades para sistematizar o profundizar un saber; o proponer alternativas para plantear nuevos retos a los alumnos avanzados.
- **Pautas para evaluar.** Refiere a la evaluación formativa. Su función es monitorear el avance de los alumnos presentando sugerencias al docente sobre qué aspectos evaluar y la manera como puede hacerse con indicadores de lo que el maestro puede observar y cómo interpretarlo.
- **Para saber más...** Incluye sugerencias de fuentes de información para el docente sobre aspectos conceptuales o didácticos. Cada fuente se acompaña de una breve explicación de su utilidad para el trabajo con la secuencia didáctica. Algunos de los elementos anteriores se incluyen sólo cuando se considera útil y pertinente.



Bloque 1

Actividad puntual Conocemos la escuela

A continuación se presenta la planeación de la actividad puntual *Conocemos la escuela*. Recuerde que a lo largo de la actividad encontrará de manera intercalada las actividades recurrentes “Aprendamos a leer y escribir” y “Tiempo de leer”.

Propósitos: Que los alumnos...

- Recorran la escuela para familiarizarse y reconocer usos de la escritura en su entorno escolar.
- Reflexionen sobre la escritura del nombre propio e identifiquen semejanzas y diferencias con otros nombres.

Materiales: Tarjetas con nombres de los niños, hojas blancas, colores, *Recortable 4. Alfabeto 2*, tarjetas blancas, tiras de cartulina, cinta adhesiva, libro de lecturas.

Tiempo de realización: 5 sesiones, distribuidas en 1 semana.

Modalidad	Actividades	¿Qué busco?	Pág. LT
Actividad puntual. Conocemos la escuela	1. Nuestros nombres	Que los alumnos: Reflexionen sobre la escritura del nombre propio.	12
	2. Paseo por la escuela	Se familiaricen con el nuevo entorno. Reconozcan algunos usos de la escritura en el entorno escolar (letreros, etiquetas).	13
	3. Las personas que trabajan en la escuela	Identifiquen semejanzas y diferencias en la escritura de nombres propios.	14
	4. Letras y números	Diferencien letras de números.	15
Actividades recurrentes	Aprendamos a leer y escribir Palabras que empiezan como...	Descubran que existe relación entre lo que se escucha y lo que se escribe. Comiencen a identificar regularidades en inicios de palabras.	16
	Tiempo de leer “El plan de los ratones”	Escuchen la lectura de un cuento, para: - Identificar regularidades en inicios de palabras. - Hacer anticipaciones a partir del título y las ilustraciones. - Conversar sobre su contenido.	18

Semana 1

Actividad puntual Conocemos la escuela

Actividad 1. Nuestros nombres (LT, pág. 12)

Acerca de... En las dos primeras semanas se proponen actividades para conocerse, conocer la escuela y familiarizarse con el entorno. Los niños requieren un tiempo de adaptación a la nueva situación y para ello es necesario involucrarlos en diversas actividades como las que aparecen en el libro del alumno. Se trata de conocer los nombres de todos, recorrer las instalaciones escolares, conocer a las personas que trabajan en ellas y establecer las rutinas que les permitan anticipar lo que sucederá cada día.

Al finalizar las dos semanas iniciales de clase, estas actividades se instalarán de manera cotidiana, al inicio del día, independientemente de la asignatura que corresponda en la primera hora durante todo el ciclo escolar.

La lista de nombres

El nombre propio es parte de la construcción de la identidad de cada niño y, a la vez, fuente de información acerca del sistema de escritura (Ferreiro, E. y Gómez Palacios, M., 2000). Trabajar con el nombre es fundamental para comenzar la reflexión sobre qué letras, cuántas y en qué orden deben escribirse para que “diga” el nombre de cada quien. A su vez, es el primer modelo de escritura que servirá de referencia para pensar cómo se escriben otras palabras, en qué se parecen, en qué se diferencian y así avanzar hacia el establecimiento de la relación sonoro-gráfica, es decir, que existe una relación entre lo que se escucha y lo que se escribe.

La búsqueda y localización del nombre propio entre otros nombres es una actividad cotidiana que los niños realizarán a lo largo del ciclo escolar a través de diversas propuestas:

- Localizar el nombre propio en un grupo de tarjetas para controlar asistencia.
- Localizar el nombre propio en equipos, en un grupo de tarjetas con los nombres de los integrantes.
- Localizar el nombre propio en un conjunto de objetos (por ejemplo, libros o cuadernos) para saber cuál le pertenece.
- Localizar el nombre en una lista escrita por el docente para señalar el responsable de una actividad asumida por los miembros del grupo.
- Identificar un nombre sorteado para saber quién es el encargado de llevar a cabo determinada tarea, etcétera.

¿Cómo guío el proceso? Antes de empezar, prepare tarjetas con el nombre de cada niño. Es importante que sean del mismo tamaño y con los nombres escritos en el mismo color para evitar que lo distingan por razones diferentes a las letras que lo componen. Deje las tarjetas sobre su escritorio o en un lugar accesible para que los niños puedan tomarlas durante esta sesión.

Destine un lugar para armar una lista de asistencia visible para todos y, de ser posible, que permita pegar y despegar o colgar y descolgar las tarjetas.

Prepare y pegue en la puerta un letrero que diga “Este es el grupo de 1°”.

Prepare hojas blancas para que cada niño pueda dibujar su autorretrato.

Platique con los niños sobre lo que están viviendo ahora que están empezando la primaria. Seguramente hay muchos compañeros que no conocen y otros con los que quizá ya hayan convivido en el preescolar o en la comunidad. Ex-

prese que es importante que se conozcan porque ahora conforman un grupo de compañeros con quienes compartirán mucho tiempo en la escuela.

Solicite que cada quien diga su nombre y cómo le gusta que lo llamen. Tenga en cuenta que si hay un niño que se llama José María, pero le llaman Chema, podrá tener dos tarjetas: una para su nombre y otra para su sobrenombre. Pueden acordar cuándo conviene escribir cada uno. Si hay dos o más niños con el mismo nombre, discuta con ellos la necesidad de agregar una inicial del apellido para reconocer el propio. Esta inicial tendrá que estar suficientemente separada del nombre para que no se confunda con él. Asegúrese de que estos niños sepan muy bien qué está escrito en sus tarjetas.

Anote los nombres en un rotafolio o en el pizarrón mientras van participando. Luego, invite a cada uno a que diga algo más que ayude a conocerlo mejor. Cuando terminen de presentarse, coménteles que tiene unas tarjetas con los nombres de cada uno. Pida a tres o cuatro niños que pasen a buscar la tarjeta que contiene su nombre. Seguramente la identificación del nombre será fácil para algunos y algo complejo para otros. Ayude a quienes tienen dificultad mostrándoles el nombre escrito que anotó en el pizarrón mientras se presentaban.

Una vez que hayan encontrado su nombre, animelos a que lo lean. Luego, explíqueles que esas tarjetas servirán para saber quién asistió o faltó a la escuela cada día. Indíqueles dónde colocar su tarjeta para que su asistencia quede registrada.

Usted también puede hacer su propia tarjeta para que los niños conozcan la escritura de su nombre.

Entre todos cuenten cuántos asistieron ese día. Entregue el libro de texto del alumno a cada niño. Pida que escriban su nombre en un papelito para pegarlo en la portada externa. En el libro escribirán su nombre en la entrada del Bloque 1. Quie-

nes tengan dificultad para hacerlo solos, pueden tomar su tarjeta para copiarlo.

Dígales que también es importante que puedan reconocer y escribir los nombres de sus compañeros. Pida a cada niño que pase a la lista de asistencia y tome una tarjeta que no sea la suya, para escribir el nombre de su compañero o compañera en su libro de texto. Como es la primera vez que muchos de ellos tienen un libro de texto, valdrá la pena que les explique cómo localizar en su libro las actividades a las que se refiere.

Cuando terminen de llenar el cuadro, pídeles que dibujen su autorretrato en una hoja de papel y que escriban su nombre como epígrafe para armar la “foto” del salón. Pegue cada autorretrato junto al letrero: “Éste es el grupo de 1° ‘ ___’”.

¿Cómo apoyar? Para ayudar a los niños menos familiarizados con la escritura, usted puede hacer este tipo de intervenciones:

...Me voy a fijar en la lista para ver cómo se escribe “José” y voy a tratar de escribirlo igual en esta hoja, para saber de quién es este dibujo.

¿Cuál tengo que escribir primero para que diga “José”? Me voy a fijar aquí (señala con el dedo la letra inicial) para saberlo.

¿Cómo extender? Los niños que logran localizar o escribir su nombre con más facilidad pueden ayudar a otros bajo la premisa de generar una comunidad de apoyo mediante la consulta o la escritura conjunta entre niños. Puede orientar a los niños con intervenciones como ésta: *Carolina, pídele a Claudia que te ayude a escribir la primera letra, ella te va a explicar cómo la hace.*

Para complejizar la tarea para aquellos niños que ya saben escribir su nombre:

- Los niños pueden comenzar a reconocer y escribir sus apellidos.

- La escritura de su nombre puede aparecer en formatos más convencionales, como la lista de asistencia, una credencial de la biblioteca o algún documento oficial.
- Pueden tratar de reconocer sus nombres escritos en diversas tipografías.

En otras ocasiones los niños pueden escribir su nombre o el de otras personas utilizando el *Recortable 4. Alfabeto 2*. Considere que el universo de letras que se le ofrece puede ser muy grande, por ello aquí le ofrecemos distintas situaciones con niveles de complejidad variada:

- De manera individual dé a cada niño la tarjeta con su nombre escrito y las letras revueltas que corresponden a su nombre; pídale que ponga en orden las letras, como en la tarjeta, para escribir su nombre.
- En parejas o tríos reparta las tarjetas con los nombres de los niños y dé las letras que correspondan; pida que identifiquen y ordenen las letras que se necesitan para escribir el nombre de cada uno.
- Pasado algún tiempo, puede pedirles que hagan lo mismo que las propuestas anteriores, pero sin el modelo de la tarjeta.
- Construya un soporte con compartimentos (varios cartones de huevo, por ejemplo) para poner el conjunto de letras frente a los niños. Pida que elijan las letras que se necesitan para escribir la palabra o el nombre.

Utilice la escritura de nombres y otras palabras para distintas funciones: hacer letreros, rotular las pertenencias, hacer carteles informativos, firmar un trabajo, etcétera.

Pida a los niños que guarden las letras del *Recortable 4* en un sobre o en una bolsa, porque lo utilizarán en distintos momentos del ciclo escolar; si es posible pida a los padres pegarlo en

un soporte de cartón o mica para asegurar su durabilidad.

Pautas para evaluar. Observe y registre quiénes:

- Reconocen su nombre rápidamente.
- Buscan la letra inicial para identificarlo.
- Tienen mucha dificultad para encontrarlo.

Sugerimos que complemente la observación con una entrevista breve a los niños en la que haga preguntas como éstas: *¿Cómo supiste que esa tarjeta tiene tu nombre? ¿En qué te fijaste para saber que ése es tu nombre y no el de otro compañero?*

Esta información será muy valiosa porque constituye un primer diagnóstico.

Actividad 2. Paseo por la escuela (LT, pág. 13)

¿Cómo guió el proceso? Proponga a los niños conocer mejor la escuela para que puedan familiarizarse con sus instalaciones: Dirección, patio, cooperativa, baños, cancha.

Dígales que harán un recorrido y que llevarán su cuaderno y un lápiz para ir haciendo anotaciones de las diferentes áreas y copiando los señalamientos que existen en ellas. Además, anticipeles que anotarán los nombres de las personas que encuentren ahí.

Durante el recorrido, ayúdeles a leer los letreros que identifiquen. Mencione los letreros que tienen letras como las de sus nombres. *Mira, Diana, el letrero que dice “Dirección” empieza como tu nombre.*

Una vez en el salón, pida a los niños que le dicten sus anotaciones. Enliste lo que le digan en una hoja de rotafolio o en el pizarrón. Sería ideal que la lista quede algunos días a la vista de los alumnos, pues podrán percatarse de la escritura de los lugares visitados y completarla en caso de que les haya faltado algo.

En su libro dibujarán los diferentes lugares de su escuela. Anímelos a escribir los letreros que deseen para identificar los lugares.

Actividad 3. Las personas que trabajan en la escuela (LT, pág. 14)

¿Cómo guío el proceso? Prepare un organigrama sencillo que muestre a los niños el rol de cada una de las personas que integran su escuela (director, maestros, secretarías, intendencia, entre otros).

Luego, organice un recorrido por la escuela para ubicar a las personas. Si es posible, anímelos a que les pregunten sus nombres y funciones.

Solicite que anoten los nombres y funciones en sus libros y comparen las respuestas.

Actividad 4. Letras y números (LT, pág. 15)

Acerca de... La escritura de textos no puede reducirse a una actividad motriz y de trazo. El enfoque de la alfabetización está centrado en la producción de textos con sentido completo que responden a una intencionalidad y a una necesidad comunicativa. Escribir textos siempre implica ciertas exigencias y restricciones. En el caso de la escritura de etiquetas para identificar materiales y áreas del salón, por ejemplo, los niños se enfrentarán a la restricción del tamaño y sentirán la exigencia de ajustar sus escritos a un portador (tarjeta o pedazo de papel) que permita etiquetar el objeto. Esta necesidad da sentido a que los niños pongan en práctica el trazo amplio o reducido de sus escritos. Necesitarán varios borradores, así que tenga a la mano muchas tarjetas y papelitos.

¿Cómo guío el proceso? Prepare tarjetas o tiras de cartulina para escribir letreros de varios tamaños.

Pida a los niños que localicen la *Actividad 4* en su libro de texto. En seguida pida que vean la imagen y que digan qué hay en ella. Dirija las preguntas hacia la presencia de escrituras y números. Acepte las respuestas de algunos niños y pida a otros que las validen, en particular aquellas que pueden asociarse a lo escrito. (Por ejemplo: *Daniel, Chema dice que en esa imagen hay una biblioteca. ¿Estás de acuerdo? ¿Cómo podemos saber si es una biblioteca?*). Puede animarlos a decir dónde se puede leer, qué dicen los letreros, dónde hay números y para qué sirven. Esto se vincula con lo que estarán viendo en Matemáticas y contribuirá a que diferencien números de letras y a que comiencen a comprender las funciones de cada conjunto de grafías.

Algunos letreros incorporan letras y signos, como el señalamiento de los grupos (1° , 2° , 3°). Haga comentarios como: *¿Ya se fijaron que en los letreros de los salones usan un número y un signo para indicar el grado? ¿En dónde ven más números? ¿Hay lugares donde se vean letras y números juntos? ¿Qué creen que indiquen los números?*

Los niños están recibiendo mucha información del contexto. Brinde información que pueda ayudarles a entender cada vez más de qué se componen los escritos que hay alrededor.

Discuta con los niños si en el recorrido que hicieron por su escuela encontraron letreros parecidos a los de la imagen. *¿Había lugares sin letreros? ¿Cuáles?* A partir de estas preguntas y la evidencia de los faltantes, proponga que escriban letreros que falten para el salón y la escuela, con las tiras de cartulina. Diga a los niños que pueden apoyar sus escrituras en los letreros de la imagen.

Cuando estén listos los letreros, organice otro recorrido, pero ahora para pegarlos donde corresponde.

Ya en el salón, discuta con los niños la necesidad de distinguir las pertenencias de cada quien.

Pregúnteles: *¿Cómo podríamos saber cuál lápiz le pertenece a Diana y cuál a Chema? ¿Cómo podría saber Rodrigo cuál es su libro para que no escriba en el de Fernanda?*

Seguramente los mismos niños sugerirán “poner nombre a las cosas”. Si no lo hacen, plantee opciones: *¿Creen que es una buena idea que cada quien ponga su nombre en las cosas que le pertenecen?* Así, invítelos a etiquetar sus materiales y los lugares donde podrán encontrarlos. Para ello, reparta tarjetas de varios tamaños para que cada niño escriba su nombre. Como referencia pueden analizar las tarjetas con nombres que utilizaron en la actividad anterior.

Aprendamos a leer y escribir

Palabras que empiezan como...

(LT, pág. 16)

¿Cómo guío el proceso? Proponga a sus alumnos un juego donde usted seleccionará al azar diferentes nombres y ellos tendrán que pensar diversas palabras que empiecen igual. Por ejemplo: palabras que empiecen como *Manuel*, como *maceta*, *mamá*. Solicite que realicen la primera actividad de su libro y pida voluntarios para que le dicten palabras que empiezan igual que el nombre de ellos. Registre las palabras en el pizarrón para que las tengan como apoyo cuando resuelvan la siguiente actividad de su libro de texto.

Después de algunas rondas, pida a los niños ir a la página del libro donde se solicita que piensen y digan otras palabras que empiezan igual que el nombre de lo que está representado en la imagen.

Escriba las palabras en el pizarrón y entre todos corroboren que comienzan igual. En este momento es mejor utilizar letras mayúsculas para evitar confusiones, ya que los niños consideran que *María* no se escribe igual que *maceta* porque gráficamente no son iguales. Más adelante se in-

troducirá la reflexión sobre el uso de mayúsculas para distinguir nombres propios o inicios de oración. En este momento lo importante es encontrar regularidades en la escritura que coinciden con regularidades sonoras. En el siguiente ejemplo:

MARÍA
MACETA
MANZANA
MELÓN
TAZA

Ayude a los niños a observar las semejanzas gráficas escribiendo las palabras una debajo de la otra. Así, con la última palabra (TAZA) será evidente que no comienzan igual. Esta estrategia es útil para que los niños vayan identificando regularidades gráficas. Sólo tiene que escribir las palabras para que ellos puedan observar si se escriben igual o diferente.

Para los niños en proceso de alfabetización, no es momento aún de introducir la reflexión ortográfica. Simplemente se trata de que vayan observando las regularidades en la escritura. Si les dictan *helicóptero* como palabra que empieza igual que *elefante*, o *queso* como palabra que empieza como *conejo*, sólo tendrán que escribirlas, una debajo de la otra, y ellos se darán cuenta de que no se escriben igual.

En la siguiente página del libro de texto, los niños deben pensar palabras que comienzan con nombres de otros objetos y animales. De esta forma irán ampliando el vocabulario y explorando palabras que comienzan con todas las letras. Al finalizar el dictado, pida a sus alumnos que copien en su libro de texto algunas de las palabras que usted anotó.

Lo más probable es que los niños traten de encontrar palabras que empiezan igual atendiendo a la primera sílaba, no a la letra inicial, ya que el proceso de construcción del conocimiento del siste-

ma de escritura inicia realizando recortes silábicos de la oralidad. Por tanto, para *conejo*, seguramente buscarán palabras que inician con *co*, no con *c*. La identificación de la letra es algo posterior y es un recorte que hacemos los que ya estamos alfabetizados. Los niños seguramente le dirán palabras como *cocina*, *coche* o *comal*. Aunque esto es parte del proceso, no significa que los niños estén comprendiendo el concepto de sílaba. Seguramente habrá escuchado que dicen “empieza con la *co*” o “con la *ma*”, en un intento de identificar las regularidades en el inicio de las palabras, pero no como un conocimiento del concepto de sílaba que deberá introducirse mucho después, una vez que hayan descubierto que nuestro sistema de escritura es alfabético.

¿Cómo extender? Para los niños que ya son alfabéticos usted puede realizar esta misma actividad atendiendo al uso de mayúsculas y minúsculas o algún otro asunto ortográfico.

Pautas para evaluar. Observe y registre con cuidado quiénes:

- Dan ejemplos de palabras pertinentes.
- Siguen alguna estrategia, como oralizar, para determinar si empieza igual o no la primera sílaba (*sa... sa... sapo, sí, sapo es como Santiago*).
- Tienen mucha dificultad para encontrar palabras que empiecen igual.

Esta información será muy valiosa porque constituye un primer diagnóstico.

Tiempo de leer

Acerca de... Leer en voz alta tiene un efecto de goce para quien lo hace y para quien escucha. El maestro que lee cuentos en voz alta disfruta hacerlo mientras cambia los tonos de voz, escoge las pausas, los silencios y cambia gestos cuando habla

algún personaje; tiene algo de actor; es un artista que puede atraer a su auditorio porque logra que sus pequeños oyentes “vean” y “sientan” la historia que les cuenta.

Los docentes cuando leen:

- Proporcionan a los niños un contacto privilegiado con el lenguaje escrito.
- Dan la oportunidad de navegar por la riqueza de los textos literarios, de conocer, a través de la experiencia lectora, la superestructura correspondiente al género.
- Promueven la apropiación del léxico peculiar de los cuentos.
- Fomentan que los alumnos sigan en contacto con el lenguaje escrito y se promueve entre los niños la experiencia de leer por placer.

Cada niño, en la medida de sus posibilidades, irá apropiándose de los diferentes géneros textuales, lo que redundará en sus habilidades para escribir y en su eficacia para leer.



En las primeras seis sesiones de “Tiempo de leer” se propone la lectura de diferentes cuentos para que los niños se vayan familiarizando con la hora de lectura, al tiempo que conversan sobre las historias que escuchan.

A continuación se presenta la Ficha descriptiva de estas sesiones, en la cual se detalla la ubicación curricular, los propósitos que orientan las actividades y el tiempo propuesto para su realización.

Ámbito: Literatura

Práctica social del lenguaje: Lectura de narraciones de diversos subgéneros.

Aprendizaje esperado: Escucha la lectura de cuentos infantiles.

Propósitos: Que los alumnos...

- Conozcan narraciones de diversos subgéneros como cuentos, fábulas y leyendas.
- Anticipen el contenido a partir de indicadores textuales, recuperen la trama y verifiquen las predicciones.

Tiempo de realización: 6 sesiones (“Tiempo de leer”), distribuidas en 6 semanas.

“El plan de los ratones” (LT, pág. 18)

¿Cómo guío el proceso? Organice al grupo para que pueda escuchar atentamente la lectura. Si tiene espacio en el salón, puede adaptar un rincón para esta actividad recurrente poniendo cojines o un tapete donde reunirse para el “Tiempo de leer”. También puede sacarlos del salón y buscar un lugar acogedor para leer al aire libre o en la biblioteca escolar.

Para empezar, señale el título e identifique dónde dice la palabra *ratones*. Pida que le digan el nombre de alguien que comience igual que *ratones*.

Luego guíe la anticipación del contenido del texto para contrastarla con el texto después de la lectura. Revisen juntos las ilustraciones y relacione el título con éstas. Formule preguntas como: *¿Por qué creen que el cuento se llama así?, ¿a qué le tienen miedo los ratones?, ¿por qué?, ¿qué tipo de plan será?*

Lea el cuento y escuche los comentarios de los alumnos conforme avanza la historia. Retome alguno que recoja lo que anticiparon.

Al terminar de leer, compare las predicciones que formularon con lo que pasó en la historia. Puede guiarlos así: *Antes dijeron que los ratones le tienen miedo a los gatos, ¿en el cuento pasa lo mismo?, ¿también les da miedo que se los coma?, ¿qué quieren hacer los ratones en el cuento?, ¿por qué ponerle un cascabel al gato es buena idea?, ¿en la historia dice cómo lo van a lograr?, ¿cómo creen que podrían hacerle?, ¿cuál es el problema que se plantea?*

Elabore un plan con los niños para ponerle el cascabel al gato y pida que le dicten sus comentarios.

Vaya con los niños a la biblioteca escolar para explorar cuentos y buscar otros que también tengan animales como protagonistas. Puede leer esos textos durante la semana. También puede buscar otros cuentos en el libro de lecturas.

Actividad puntual

Organizamos las actividades

A continuación se presenta la planeación de la actividad puntual “Organizamos las actividades”. Al final de la actividad encontrará la actividad recurrente “Tiempo de leer”.

<p>Propósitos: Que los alumnos...</p> <ul style="list-style-type: none"> • Conozcan y organicen las actividades que realizarán regularmente en la escuela para contribuir a la estabilidad de los niños y su integración al entorno escolar. • Explore los acervos disponibles en su aula y en la escuela para identificar distintos tipos de materiales. • Organicen el acervo de la biblioteca del salón para construir las reglas de préstamo de materiales.
<p>Materiales: Tarjetas con nombres de asignaturas, <i>Tiras recortables. Primer grado</i> (“Alfabeto”, pág. 7 y “Actividades del día”, pág. 35), calendario de pared, <i>Recortable 1. Alfabeto 1</i>, cuaderno, pegamento, tarjetas blancas, plumones o colores, “Pasaporte de lecturas”, libro de lecturas.</p>
<p>Vínculo con otras asignaturas: Matemáticas.</p>
<p>Tiempo de realización: 5 sesiones, distribuidas en una semana.</p>

Modalidad	Actividades	¿Qué busco?	Pág. LT
Actividad puntual. Organizamos las actividades	1. La agenda de la semana	Que los alumnos: Reconozcan la utilidad de una agenda semanal.	19
	2. El calendario	Reconozcan las características y función del calendario.	20
	3. El alfabeto	Comiencen a establecer información de referencia para la escritura.	21
	4. Vamos a la biblioteca	Explore los acervos e identifiquen diferentes tipos de materiales (publicaciones, géneros, extensión).	22
	5. Organizamos nuestra biblioteca	Organicen la biblioteca del salón con criterios contruidos con el grupo.	22
Actividades recurrentes	Tiempo de leer “Rafa, el niño invisible”	Escuchen la lectura para anticipar el contenido y verificar sus predicciones.	23

Semana 2

Actividad puntual Organizamos las actividades

Actividad 1. Agenda de la semana (LT, pág. 19)

Acerca de... Las actividades de organización del entorno y el trabajo escolar son importantes para establecer las primeras rutinas que darán estabilidad y contención a los niños. Poder prever lo que sucederá, comprender el orden en que se realizarán las actividades y tener claridad con respecto a los espacios, los materiales y sus funciones, son elementos que brindan seguridad y permiten a los niños sentirse tranquilos y parte de una comunidad escolar.

Esta actividad sienta las bases de lo que, en adelante, se hará de manera cotidiana recurriendo a la agenda para ordenar la secuencia de actividades de cada día. Estas rutinas constituyen, junto con las modalidades de trabajo de la propuesta didáctica, el ambiente alfabetizador que permitirá a los niños avanzar en su conocimiento sobre la lengua escrita a lo largo del ciclo escolar.

¿Cómo guío el proceso? Prepare una agenda de pared para la clase y tarjetas con íconos y letreros de los tipos de actividades que realizan los niños en la escuela a lo largo del día. Estas tarjetas deben poder pegarse en la agenda en el orden debido en cada día. Si lo considera pertinente para su grupo, puede utilizar las tarjetas con íconos de asignaturas que se encuentran en las *Tiras recortables*. *Primer grado* “Actividades del día”, pág. 35. Elabore el formato de agenda en un rotafolio o en una cartulina y pegue cada tarjeta en el día y hora en el que llevan a cabo esa actividad.

La agenda semanal es un portador de texto (o soporte de escritura) que ayudará a los niños a consultar diariamente qué día es y qué clases tocan, cuándo se realizan los honores a la bandera, cuándo hay una salida o una visita.

En adelante, cada que los niños consulten esta agenda diaria, preste atención a los diálogos entre ellos, intentando comprender lo que interpretan. Intervenga formulando interrogantes, solicitando que justifiquen lo que dicen, leyendo para verificar las interpretaciones, adecuadas o erróneas, y brinde información cuando lo crea conveniente. *¿Qué dice acá? ¿Cómo se dan cuenta?*

Comente con sus alumnos que, así como tienen compañeros nuevos y salón nuevo, también tendrán clases nuevas, con un tiempo para cada una. Dígalos cuáles serán y plantee: *¿Les gustaría saber a qué hora toca Educación Física y qué día?, o ¿a qué hora se sale al recreo?* Luego problematice: *¿Y cómo van a recordar toda esta información? ¿Alguien conoce las agendas?*

Muéstreles la agenda semanal que preparó y dígalos que ahí podrán registrar toda la información de sus clases, de los tiempos de recreo y otros eventos del día a día. Explique la organización y función de lo que ahí aparece y se registra. *¿Por qué hay una tabla? ¿Para qué sirven las columnas? ¿Qué se escribe en ellas? ¿Qué números aparecen y cómo se relacionan con el reloj?*

Escriba, y verbalice mientras lo hace, el horario de las actividades. Como esta información es importante, y a veces los papás quieren conocerla, también vale la pena que la escriban en su libro.

¿Cómo extender? También pueden conocer otros formatos de agenda, por ejemplo la agenda personal o las electrónicas. Plantee a sus alumnos cuáles son las diferencias y semejanzas entre unas

y otras. Este acercamiento permitirá a los alumnos pensar sobre las funciones y estructuras generales de los textos.

Actividad 2. El calendario (LT, pág. 20)

¿Cómo guió el proceso? Inicie una conversación acerca de lo que saben sobre los calendarios (qué tienen, para qué sirven, qué podemos hacer nosotros con ellos).

Muestre el calendario que preparó para la clase y colóquelo en la pared. Analice con ellos las partes que lo conforman. Pregunte: *¿Qué indican las letras y los números? ¿Cómo se lee?*

Si le es posible, muestre diversos tipos de calendario (de pared, de mesa, de bolsillo) y discuta con ellos en qué se parecen. Los niños sacarán conclusiones como: *los meses tienen nombre, cada hoja es un mes, cada fila es una semana, los números son para saber los días, los dibujos de lunas sirven para saber cómo se ve la luna cada día.*

Ayúdelos a descubrir lo que dicen las palabras que aparecen en el calendario, identificar con qué letra empiezan, con qué letra terminan, cuáles nombres empiezan igual.

Considere que con el calendario pueden hacer registros y consultas de acontecimientos significativos, a fin de ir creando una noción ordenada de la medición del tiempo. Para ello, pregunte a los niños qué eventos les parecen más especiales. Muchos pueden decir que lo importante son sus cumpleaños o festejos para la comunidad. Pregúnteles si saben exactamente el mes y día en que se festejan esos eventos; si no lo saben, pida que pregunten en casa. Cuando tengan esta información, ayúdeles a ubicar en el calendario del salón el mes y día de algunos de esos eventos, así como de los cumpleaños de cada uno (si algún niño no lo festeja por cuestiones religiosas, pida que lo registre como su

fecha de nacimiento). De esta forma, estos eventos estarán visibles para todos.

Una actividad que contribuye a dar cohesión al grupo y al mismo tiempo da cuenta de las actividades que realizan cotidianamente los niños, es el Diario del grupo. Consulte la propuesta para organizar esta actividad en la página 26.

Vínculo con Matemáticas

Análisis del calendario

El análisis de este portador se puede hacer extensivo a la clase de Matemáticas. Algunas posibilidades son identificar los números de un mes, y los números primero y último del mes para comprobar si todos los meses del año empiezan y terminan igual.

El uso cotidiano del calendario ayuda a los niños a desarrollar el concepto del tiempo. Cuando participan en actividades marcadas en el calendario y localizan meses, días o fechas significativas, aprenden a observar la regularidad del paso del tiempo. Además es una forma de aproximarlos al uso social y valor de los números y a identificar portadores de texto.

Actividad 3. El alfabeto (LT, pág. 21)

Acerca de... El conocimiento de las letras que conforman nuestro alfabeto, las formas y nombres de las letras, juegan un papel importante en el proceso de alfabetización (aunque es insuficiente si se trabaja de manera aislada y si se presentan las letras una a una). Conocer el alfabeto tendrá sentido como apoyo cuando busquen las letras que necesitan para escribir algo. A lo largo del ciclo escolar descubrirán que el orden alfabético es también necesario para manejar índices, diccionarios, guías, etcétera.

Los usos del alfabeto son muchos:

- Ubicación y uso de la letra inicial y final de las palabras.
- Búsqueda de palabras que empiezan igual que el nombre propio.
- Comparación continua entre el inicio de su nombre y el alfabeto.
- Escritura de palabras que empiezan igual tomando el alfabeto como referencia.

¿Cómo guío el proceso? Prepare el alfabeto grande para pegar en la pared que se encuentra en las *Tiras recortables* (pág. 7) de este grado.

Coloque el alfabeto en alguna pared del salón a una altura que permita a los niños consultarlo fácilmente.

Invítelos a localizar la letra de su nombre y la ubicación, y apóyelos mediante este tipo de preguntas: *¿Cuál aparece primero, la de Julián o la de Sara? ¿Qué otras palabras o nombres empiezan con la misma letra?*

Una vez que hayan localizado y comentado la similitud de inicio con otras palabras, puede pedirles que escriban en su libro la palabra que empieza como su nombre.

Ayúdelos a recortar el *Recortable 1. Alfabeto 1* que está en la página 199 de su libro, para que lo peguen en sus cuadernos en el mismo orden del alfabeto del salón. Así formarán el *Cuaderno de palabras* al que, paulatinamente, irán incorporando otras palabras que resultan significativas a partir de los proyectos y las actividades puntuales. Con esto, advertirán que muchas palabras inician con la misma letra. Eventualmente comenzarán a fijarse en las otras letras (las medias y las finales) que las hacen distintas, aunque todas empiecen igual.

Actividad 4. Vamos a la biblioteca (LT, pág. 22)

Acercas de... La organización de la biblioteca garantiza el acercamiento diario de los niños a un conjunto de libros. Este acercamiento cumple con varios propósitos, como ayudar a construir una comunidad de lectores, ofrecer fuentes de consulta permanente para los proyectos de estudio, acercar los cuentos y otras obras literarias a los niños. Pero la biblioteca también abre la oportunidad para que los niños avancen como escritores autónomos mediante actividades como registrar su nombre en la ficha de préstamos, copiar los títulos que sirven para una investigación, etcétera.

¿Cómo guío el proceso? Cuente a los niños que la biblioteca es un espacio en el que podrán encontrar e interactuar con muchos libros de todos tipos, formas y tamaños.

Lleve al grupo a visitar la biblioteca de la escuela o del aula. Recorra el espacio con los niños y muéstreles la diversidad de libros y otros materiales que pueden encontrar.

Hágales saber los nombres que se usan para esa diversidad de textos (cuentos, cancioneros, enciclopedias, diccionarios, revistas), así como de los tamaños y formas en los que pueden encontrarse (cortos/extensos, gruesos/delgados, plegables, ilustrados, sólo con letras).

Dé tiempo para que revisen los libros, sus portadas y contraportadas; que vean si todos tienen índices y observen otros elementos paratextuales (como el nombre del autor, del ilustrador, la editorial o la colección a la que pertenece).

Luego invítelos a contestar la actividad de su libro de texto.

Actividad 5. Organizamos nuestra biblioteca (LT, pág. 22)

Acerca de... El inventario de los libros de la biblioteca del salón no se hace *de una sola vez*. Esta actividad constituye una situación de enseñanza recurrente. ¿Por qué vale la pena hacer un inventario? Cuando los niños realizan la tarea de inventariar los libros:

- Aprenden sobre la forma de las letras, su linealidad y direccionalidad;
- Advierten la existencia de letras grandes y chicas (mayúsculas y minúsculas) en los títulos de libros, nombres de autores e ilustradores, colecciones y editoriales;
- Se dan cuenta de las separaciones entre palabras;
- Intentan leer y hallar pistas para saber qué dice;
- Conocen el acervo y despiertan su interés por leer y explorar ciertos títulos que llaman su atención;
- Copian con sentido, mientras intentan descifrar hasta dónde dice qué, porque ya saben lo que dice;
- Leen para ubicar la información específica que deberán copiar en algún lugar preciso de la ficha.

Hacer el inventario de la biblioteca del aula constituye una actividad que ayudará a los niños a saber cuántos libros hay y cuáles son, para luego construir las reglas de préstamo entre todos. Inventariar supone leer y escribir títulos con sentido.

¿Cómo guío el proceso? Platique con los niños sobre la variedad y cantidad de libros en su salón. Problematicé: *¿Cómo podremos saber cuántos hay? ¿Cuáles son?*

Acepte algunas respuestas y valore con ellos las ventajas de sus propuestas. Oriente la conversación hacia la organización del material bajo criterios que los niños puedan comprender, por ejemplo, libros de cuentos, libros de poemas, libros de canciones, libros que tratan sólo de animales, libros del cuerpo humano, libros que hablan sobre el universo, libros de adivinanzas, revistas, etcétera.

Escriba en un rotafolio o pizarrón las categorías que acuerden.

Solicite a los niños que hagan letreros para identificar fácilmente el material. Organice equipos de dos o tres integrantes. Distribuya las categorías de materiales entre los equipos. Cada equipo será responsable de copiar del rotafolio las palabras que ayuden a escribir el letrero de la categoría que les tocó en una tira de cartulina.

Ahora elija un cuento e invítelos a escuchar la lectura.

Una actividad que puede realizar reiteradamente en la biblioteca puede ser que cada niño elija (o reciba) un libro para llevar a su casa, y así poder volver una y otra vez sobre el texto.

Para organizar los préstamos, necesita explicarles cómo funciona ese sistema: se agendará el día en que se llevarán el libro a su casa y la fecha en que lo devolverán. Además, es importante que les muestre cómo llenar la ficha de registro de salida y entrega.

Tiempo de leer

"Rafa, el niño invisible" (LT, pág. 23)

¿Cómo guío el proceso? Invite a los niños a reunirse en el espacio de lectura que dispuso en el aula. Lea el título del texto. Pregunte cómo consideran que un niño puede ser invisible.

Después de leer, converse con los niños acerca de las razones por las que Rafa se sentía invisible. Relea partes del texto para ayudar a los niños a encontrar dichas razones.

Utilice las preguntas del libro de texto para guiar la conversación: *¿Rafa era invisible de verdad? ¿Por qué sentía que se habían borrado sus pies, las piernas, el cuerpo, los brazos, el cuello, la cabeza y hasta el pelo? ¿Cómo dejó de sentirse invisible?*

Recupere lo que dicen los niños y devuelva sus afirmaciones en forma de pregunta para promover la construcción colectiva del sentido del texto: *Juan dice que Rafa no era invisible, pero Raúl dice que sí, ¿ustedes qué opinan? ¿Dónde podemos verificar eso en el texto?*

Invite a los niños a armar el *Recortable 2. Pasaporte de lecturas* para registrar todo lo que vayan leyendo a lo largo del año.

Ayúdelos a cortar y armar su pasaporte. Ahí podrán copiar los títulos de textos leídos en la clase de Lengua Materna. Español y anotarán otros que vayan leyendo en la escuela o en sus casas.

A continuación, se presentan las instrucciones para el armado del “Pasaporte de lecturas”.

Tómese su tiempo para doblar el papel porque esto determinará la calidad del pasaporte.

Asegúrese de que los dobleces sean uniformes y de que todos estén bien plegados. Considere pasar la uña o algo duro, como el borde de un lápiz, sobre el doblez.

- 1) Comience doblando el papel por la mitad de manera horizontal.
- 2) Luego desdoble el papel y doble por el lado vertical.
- 3) Sin desdoblar el anterior, doble el papel nuevamente por la mitad, siguiendo la línea.
- 4) Aplane el libro.
- 5) Recorte por la línea para emparejar las hojas.
- 6) ¡Listo! Pueden empezar a usar el “Pasaporte de lecturas”. Cuando tengan 10 libros anotados, pueden desdoblar y volver a realizar estas instrucciones, pero por el otro lado de la hoja.



Actividad puntual

El reglamento del salón

A continuación se presenta la planeación de la actividad puntual “El reglamento del salón”. Recuerde que a lo largo de la actividad encontrará de manera intercalada las actividades recurrentes “Aprendamos a leer y escribir” y “Tiempo de leer”.

<p>Ámbito: Participación social Práctica social del lenguaje: Producción e interpretación de instructivos y documentos que regulan la convivencia. Aprendizaje esperado: Establece y escribe reglas sencillas para la convivencia en el aula.</p>
<p>Propósitos: Que los alumnos...</p> <ul style="list-style-type: none"> • Reconozcan aquellos acuerdos necesarios para convivir y trabajar dentro del aula. • Reconozcan que una de las funciones de la escritura es dejar memoria de los acuerdos de un grupo.
<p>Materiales: Libro de <i>Conocimiento del Medio. Primer grado</i>, cartulina, plumones.</p>
<p>Vínculo con otras asignaturas: Conocimiento del Medio.</p>
<p>Tiempo de realización: 5 sesiones, distribuidas en una semana.</p>
<p>Producto final: Reglas para el salón.</p>

Modalidad	Actividades	¿Qué busco?	Pág. LT
Actividades recurrentes	Aprendamos a leer y escribir Nombres de animales	Que los alumnos: Expresen su nivel de conocimiento sobre el sistema de escritura.	26
Actividad puntual. El reglamento del salón	1. ¿Qué está pasando aquí?	Manifiesten sus conocimientos previos sobre reglas de convivencia en el aula.	28
	2. Reglas de convivencia	Propongan acuerdos de convivencia para el aula.	29
	3. Las reglas de la biblioteca	Propongan acuerdos para el uso de la biblioteca.	29
Actividades recurrentes	Tiempo de leer “El tigre y el saltamontes”	Identifiquen nombres de animales conocidos. Conversen sobre el contenido del cuento e interpreten el final.	30

Semana 3

Aprendamos a leer y escribir Nombres de animales. (Evaluación diagnóstica) (LT, pág. 26)

Acerca de... En esta evaluación usted dictará a los niños nombres de animales y un enunciado que incluye el nombre de un animal. Para los alumnos son palabras conocidas, pero de las cuales no han memorizado su escritura, como podría pasar con el nombre propio. Las palabras de esta actividad han sido seleccionadas para que incluyan sílabas simples (consonante-vocal) y otras con sílabas complejas (consonante-consonante-vocal). El propósito de esta situación es enfrentarlos al problema de pensar y decidir cómo es la representación escrita de los nombres de esos animales: *¿Qué letras usar? ¿Cuántas? ¿Dónde? ¿En qué orden?*

¿Cómo guío el proceso? Comente a los niños que en su libro escribirán el nombre del animal junto a su imagen. Dikte cada nombre y pida que lo escriban en el espacio junto a la imagen. Anímelos a escribir como puedan, para que usted pueda ver cuánto saben.

En la imagen del final dicte la siguiente frase:
El gato bebe leche.

¿Cómo extender? Prepare las tarjetas de “Nombres de animales” que están en las *Tiras recortables. Primer grado* (pág. 37). Muestre la imagen del animal y elija a un niño para que busque el nombre correspondiente en las tarjetas. De acuerdo con las posibilidades de su grupo, puede realizar esta actividad en parejas, equipo o con todo el grupo para generar diferentes niveles de reflexión sobre la identificación de la secuencia de grafías para representar el nombre de los animales.



Para los niños que están más avanzados, también puede dictar pequeñas frases y observar otros aspectos del sistema de escritura.

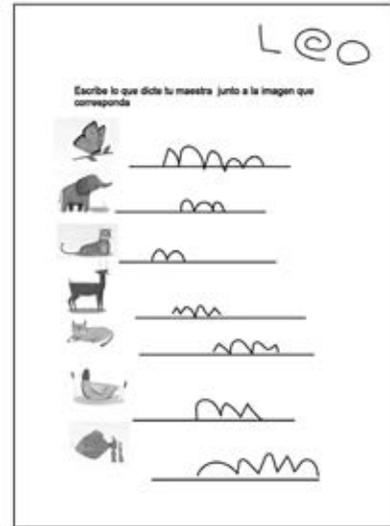
Sobre las ideas de los niños. Se espera que los niños no escriban de manera convencional. Pero sí debe solicitarles que escriban “lo mejor que puedan”. Espere producciones en las que:

- Escriban muchas marcas sin tener control de la cantidad;
- Utilicen letras que no reflejan correspondencia con lo sonoro;
- Escriban marcas que no son letras (números y/o pseudoletras);
- Escriban una sola letra para una sílaba que puede o no ser pertinente;
- Utilicen las del propio nombre u otras palabras conocidas que formen parte de su repertorio para escribir todo, y
- Varíen el lugar que ocupan las letras del repertorio conocido para resolver escrituras distintas.

Los resultados le harán saber con mucha precisión los conocimientos sobre las convencionalidades del sistema de escritura que poseen y los que aún deben construir. Los siguientes ejemplos fueron obtenidos en un grupo de primer grado:



Ejemplo 1



Ejemplo 2

Como puede observarse, las dos producciones evidencian muy diferentes niveles de apropiación de la lengua escrita. El **ejemplo 1** muestra una escritura muy cercana a lo convencional. Santiago escribe con una hipótesis silábico-alfabética. Las palabras que constituyen un mayor desafío son las de más de dos sílabas y las que contienen sílabas complejas. El **ejemplo 2** muestra una escritura muy lejana a la convencional. Para Leo, escribir es muy diferente de dibujar, pero aún no utiliza letras convencionales y no está buscando comprender si

lo que se escribe se vincula con lo que se oye. Para Leo habrá que plantear numerosas actividades con su nombre y los de los compañeros y con el *Cuaderno de palabras* para que vaya ampliando el repertorio de grafías. La interacción con sus compañeros, las situaciones de lectura y de escritura dentro de las actividades puntuales y los proyectos le harán pensar que hay que utilizar grafías convencionales. Los dos niños tendrán mucho que aprender del intercambio con otros y con usted. En las actividades de escritura procure que formen equipo con niños que

escriban en niveles similares. Por ejemplo, no sería conveniente poner juntos a escribir a niños como Santiago y Leo, porque es probable que Santiago escriba todo y Leo sienta que “él no sabe” y prefiera descargar la responsabilidad en su compañero.

Actividad puntual

El reglamento del salón

Actividad 1. ¿Qué está pasando aquí? (LT, pág. 28)

Acerca de... Establecer reglas o acuerdos para convivir en el salón es una actividad que les enseña a saber cómo tratar al otro. Se busca que el alumno reconozca aquellas reglas necesarias para convivir y trabajar dentro del aula. En las actividades que se presentan para manejar los acuerdos de convivencia debe identificar situaciones riesgosas y/o comportamientos inadecuados. Reconocer los problemas que puede ocasionar no tener normas en un ambiente determinado permitirá establecer en el grupo aquellas reglas o acuerdos que resulten convenientes para construir un ambiente seguro y de confianza.

Además, se continúa con el aprendizaje de la lectura y escritura en varios momentos, al dictar al maestro las reglas, al escribirlas como puedan, o leyendo los ejemplos de reglamentos con las pistas que el maestro propone como: *¿Qué creen que dice? ¿Dónde dice? ¿Cómo saben que dice?*

¿Cómo guió el proceso? Solicite a los niños que vean y analicen las imágenes de su libro de texto. Anímelos a que digan qué ven, qué se imaginan que está pasando y por qué.

Platiqué con sus alumnos sobre qué puede hacerse para evitar situaciones como las de las imágenes. Pregunte qué pasaría si no existieran reglas en su salón. Oriente el diálogo para que

reflexionen acerca de las consecuencias para ellos y los demás.

Actividad 2. Reglas de convivencia (LT, pág. 29)

¿Cómo guió el proceso? Después de haber platicado sobre la necesidad de tener reglas de convivencia, organice al grupo en parejas.

Busque ejemplos de reglamentos escolares, u otros que tengan imágenes, para mostrárselos. Luego, discuta con ellos para qué sirven: *¿Cómo dice aquí? ¿Dónde dice...? ¿Cómo sabes que dice...?*

Lea algunas reglas y señale la relación que tienen con sus ilustraciones.

Pídales que trabajen en parejas y que entre ambos piensen en las reglas que podrían funcionar en el salón. Puede ayudarlos a que se inspiren con preguntas como: *¿Habrá algo que podamos acordar sobre la limpieza? ¿O sobre el lugar donde ponemos las mochilas? ¿Y de la manera de entrar y salir del salón?*, entre otras.

Luego pídale que le dicten las reglas o acuerdos que se les ocurrieron. Anote todas las propuestas, aunque se repitan.

Valore y discuta con ellos la pertinencia de cada propuesta, o en su caso, la integración de las propuestas parecidas entre sí, en una sola. Puede proponer la reescritura y pedirles el visto bueno.

Copie las reglas del salón en una cartulina y péguela a la vista. Puede releerlas para asegurarse de que todos las conocen. Es importante que estas reglas se enuncien en positivo, de forma clara y breve. Por ejemplo: *Escucho a mis compañeros*, en lugar de *No grito cuando hablan mis compañeros*.

Es un buen momento del ciclo escolar para instalar el Buzón de sugerencias, que puede ser útil para revisar el cumplimiento de los acuerdos y reglas de convivencia, así como conocer

más sobre las inquietudes de los niños. Conozca la propuesta para llevar a cabo esta actividad en la página 28.

¿Cómo extender? Quienes ya puedan hacerlo que escriban por sí mismos las reglas; también pueden pasar al pizarrón a escribir una regla sencilla alternándose con el maestro o con otro alumno.

Pautas para evaluar. Este es un buen momento para observar si los niños:

- Esperan su turno en la conversación.
- Escuchan atentamente a los compañeros.
- Toman la iniciativa para participar con ideas o si se expresan a favor o en contra de algún tema abordado en clase, respetando las normas de comportamiento social.

Esta información podrá orientar sus intervenciones para regular las interacciones entre los niños y para ofrecer apoyos a los más tímidos.

Actividad 3. Las reglas de la biblioteca (LT, pág. 29)

¿Cómo guío el proceso? Organice al grupo en parejas. Comente que así como definieron reglas de convivencia, necesitan otras para usar la biblioteca. Pregunte qué reglas necesitan para que el momento de leer en la biblioteca sea agradable para todos. Algunas preguntas para conducir el diálogo pueden ser: *¿Cómo podemos organizar el préstamo de libros? ¿Dónde lo registramos? ¿En cuánto tiempo deben regresarse los libros? ¿Cómo deben cuidarse? ¿Qué podemos hacer cuando alguno se rompa?*

Las respuestas les ayudarán a definir criterios para:

- Establecer un horario para leer lo que cada uno quiera.

- Definir los requisitos para llevarse en préstamo un libro a casa.
- Hacer el registro de los libros prestados de la biblioteca del salón, para que no se pierdan.
- Cuidar los libros y repararlos cuando se maltraten.

Con base en los criterios establecidos, redacten entre todos las reglas a seguir para el uso de la biblioteca. Anótelas en una cartulina y péguelas en la biblioteca del aula como un referente para el grupo.

¿Cómo extender? El establecimiento de reglas para la convivencia y el uso de la biblioteca pueden evolucionar. Es recomendable que cada cierto tiempo (dos o tres veces durante el ciclo escolar) proponga una revisión de las reglas para evaluar: a) cuáles se han establecido ya como habituales y, por lo tanto, pueden eliminarse del reglamento; b) qué aspectos no se tomaron en cuenta al establecer las reglas y, por lo tanto, es importante definir otros criterios o pautas de comportamiento.

Tiempo de leer

“El tigre y el saltamontes” (LT, pág. 30)

¿Cómo guío el proceso? Lea el título del cuento y pida a los niños que encuentren dónde dice “tigre” y dónde dice “saltamontes”. Haga notar que uno de esos nombres lo vieron en la página 27 de su libro de texto.

Cuando hayan identificado esas palabras, solicite que las busquen en el cuento y subrayen con un color diferente. Puede escribirlas en el pizarrón para que las recuerden. Ubique a los niños en el párrafo 3 y pregunte si hay algún otro nombre de animal que reconozcan. Es factible que identifiquen la palabra “abejas”, pues aparece en su alfabeto. Si es así, también pídale que la subrayen.

Mientras lee el cuento, invítelos a seguir la lectura con su dedo, identificando las palabras que subrayaron cada vez que se mencionen.

Después de leer platique con ellos sobre lo que sucede en el cuento. Para apoyar la interpretación, pregunte: *Según el texto, ¿quién dirían que es el más fuerte en esta historia: el tigre o el saltamontes?* Ayúdelos releendo partes de la fábula para que aprendan a fundamentar su interpretación de lo que dice el texto. Devuelva las respuestas de los niños para asegurar el intercambio de opiniones y la construcción colectiva del sentido del texto

(Rosa dice que los tigres son más fuertes que los saltamontes porque son más grandes, pero Mariana dice no, que el más fuerte es el saltamontes porque hizo que el tigre se fuera: ¿qué opinan ustedes?).

¿Cómo extender? Comente a los niños que una fábula es como un cuento que contiene una enseñanza y pregunte: *¿Cuál sería la enseñanza en esta fábula?*

Pida a los niños que registren el título de la fábula en su “Pasaporte de lecturas”.

Explore su libro de lecturas para leerles otras fábulas.

Proyecto

Carteles para una exposición

A continuación se presenta la planeación del proyecto “Carteles para una exposición”. Recuerde que a lo largo del proyecto encontrará de manera intercalada las actividades recurrentes “Aprendamos a leer y escribir” y “Tiempo de leer”.

<p>Ámbito: Estudio</p>		
<p>Práctica social del lenguaje: Intercambio de experiencias de lectura.</p>	<p>Práctica social del lenguaje: Comprensión de textos para adquirir nuevos conocimientos.</p>	<p>Práctica social del lenguaje: Intercambio oral de experiencias y nuevos conocimientos.</p>
<p>Aprendizaje esperado: Explora los acervos disponibles y reconoce algunas de sus características en el aula.</p>	<p>Aprendizaje esperado: Selecciona textos para escuchar su lectura.</p>	<p>Aprendizaje esperado: Presenta una exposición sobre algún aspecto de su entorno natural o social.</p>
<p>Propósitos: Que los alumnos...</p> <ul style="list-style-type: none"> • Conozcan, consulten, comprendan y produzcan textos informativos sencillos, para obtener y ampliar conocimientos sobre un tema. • Compartan lo aprendido con familiares y compañeros a través de exposiciones orales. 		
<p>Materiales: Colores, plumones, cartulinas, cartas y tableros con los nombres de los niños, “Lotería de nombres” (en <i>Tiras recortables. Primer grado</i>, p. 41), textos diversos sobre animales, calendario de pared, tarjetas blancas, cinta adhesiva, carteles, <i>Cuaderno de palabras</i>, “Pasaporte de lecturas” y libro de lecturas.</p>		
<p>Vínculo con otras asignaturas: Conocimiento del Medio.</p>		
<p>Tiempo de realización: 30 sesiones, distribuidas en 6 semanas.</p>		
<p>Producto final: Carteles para la exposición.</p>		

Modalidad	Actividades	¿Qué busco?	Pág. LT
Actividades recurrentes	Aprendamos a leer y escribir Palabras que empiezan como...	Que los alumnos: Comiencen a identificar regularidades en inicios de palabras y amplíen su repertorio.	31
Proyecto. Carteles para una exposición Etapa 1. Leemos para saber más	1. ¿Dónde buscamos información?	Compartan sus conocimientos previos sobre el tema. Descubran y compartan estrategias para buscar información.	32
	2. Leemos textos informativos	Localicen la información solicitada en diversos textos.	33
	3. Lo que aprendimos con la lectura	Completen la información a partir de los textos leídos.	37
	4. Hagamos un esquema	Sinteticen lo aprendido a través de un texto y un dibujo.	37
Actividades recurrentes	Tiempo de leer “Los duendes de la tienda”	Anticipen el contenido del cuento e interpreten el final.	38
	Aprendamos a leer y escribir Lotería de nombres	Comiencen a identificar regularidades en inicios de palabras y amplíen el repertorio de palabras y grafías.	40
Proyecto. Carteles para una exposición Etapa 2. Seleccionamos el tema	1. ¿Qué queremos investigar?	Decidan el tema sobre el que van a investigar.	41
	2. Vamos a la biblioteca	Identifiquen textos útiles para su investigación. Reconozcan la función del índice en la exploración de textos informativos.	41
	3. Lo que encontramos en la biblioteca	Seleccionen apartados con información relevante. Verifiquen, a partir de la lectura del adulto, la pertinencia de la información.	41
Actividades recurrentes	Tiempo de leer “Se me ha caído un diente”	Escuchen la lectura para anticipar el contenido y verificar sus predicciones. Recuperen la trama de la historia e interpreten el final.	42
	Aprendamos a leer y escribir Palabras cortas y largas	Comiencen a identificar la relación entre lo que se escucha y lo que se escribe, independientemente de la relación entre la palabra y las características del objeto que representa.	43

Modalidad	Actividades	¿Qué busco?	Pág. LT
Proyecto. Carteles para una exposición Etapa 3. Escribimos el cartel	1. Localizamos información	Que los alumnos: Respondan las preguntas de investigación con la información seleccionada.	44
	2. Revisamos los textos.	Verifiquen, a partir de la lectura del adulto, la pertinencia de la información en relación con las preguntas planteadas.	45
	3. Realicemos un esquema	Reconozcan las características de un esquema.	45
Actividades recurrentes	Tiempo de leer “El canto del cenzontle”	Escuchen una leyenda para distinguirla de otros cuentos.	46
	Aprendamos a leer y escribir Palabras que empiezan como...	Escriban por sí mismos palabras conocidas. Utilicen pistas del entorno para escribir palabras nuevas	49
Proyecto. Carteles para una exposición Etapa 4. Revisamos el cartel	1. Mejoramos la información	Revisen que la información está completa y corrijan lo necesario en el primer borrador.	50
	2. Hacemos la versión final	Elaboren la versión final del cartel.	50
Actividades recurrentes	Tiempo de leer “El torito”	Escuchen el texto de una copla e identifiquen las palabras que riman. Sustituyan algunas palabras que riman por otras.	51
	Aprendamos a leer y escribir Palabras que terminan igual	Centren la atención en el final de las palabras.	52
Proyecto. Carteles para una exposición Etapa 5. Organizamos la exposición	1. ¿Cuándo y cómo montamos la exposición?	Organicen la exposición.	53
	2. ¿Cómo presentar el cartel?	Practiquen la presentación del cartel.	53
	3. Exploramos invitaciones	Revisen una invitación e identifiquen los datos que se incluyen.	54
	4. Escribimos el texto	Escriban una invitación para la exposición por medio del dictado al docente.	54

Modalidad	Actividades	¿Qué busco?	Pág. LT
Actividades recurrentes	Tiempo de leer “Sapito y Sapón”	Que los alumnos: Escuchen el poema, analicen de qué trata e identifiquen las palabras que riman.	55
	Aprendamos a leer y escribir Rimas y canciones	Analicen las semejanzas sonoras en los finales de versos de canciones y rondas para introducir el concepto de rima.	57
Proyecto. Carteles para una exposición Etapa 6. Presentamos la exposición	1. Compartimos lo aprendido	Socialicen el producto final del proyecto.	58
Actividades recurrentes	Tiempo de leer “Los animales cantores”	Escuchen el texto de una canción e identifiquen las palabras que riman. Identifiquen nombres de animales en el texto.	59



Semana 4

Aprendamos a leer y escribir Palabras que empiezan como... (LT, pág. 31)

Acerca de... Cuando los niños escriben es importante que respete la ortografía convencional de las palabras. Por ejemplo, si para palabras que empiezan como “elefante”, algún niño propone “elado”, usted escribe:

elefante
helado

Procure escribir una palabra justo debajo de la otra para facilitar la comparación. Esto dará lugar a una discusión interesante. La letra h no suena. Si bien a nivel oral no hay diferencia entre “elefante” y “helado”, a nivel escrito sí la hay. Lo mismo sucede con otros sonidos, como *c, s, z*; o *g, j*. Para los niños que están en proceso de alfabetización, lo importante es que establezcan que existe relación entre lo que se escucha y lo que se escribe y avancen en sus hipótesis acerca de qué tipo de relación se trata. No se preocupe, por el momento, por introducir la reflexión ortográfica, pero sí ofrezca la información necesaria cuando ellos pregunten o propongan palabras que suenan igual, pero se escriban diferente.

¿Cómo guío el proceso? Proponga a su grupo jugar con el alfabeto que está en la pared del salón. El juego consiste en pensar cosas cuyos nombres comiencen igual que una palabra del alfabeto.

Pídale a algún niño que pase a elegir la palabra. Puede tratar de leerla o simplemente señalarla.

Los demás dibujarán tres cosas que comiencen igual que la palabra elegida en el recuadro del libro de texto.

Cuando terminen, pida a algunos niños que compartan qué dibujaron.

Escriba esas palabras en el pizarrón para que puedan analizar por ellos mismos si empiezan igual que el ejemplo.

Al finalizar, pídeles que agreguen las palabras a su *Cuaderno de palabras*.

Para saber más... Le recomendamos leer el artículo: “Antes de empezar: ¿qué hipótesis tienen los niños acerca del sistema de escritura?”, en M. Nemirovsky (2000). *Sobre la enseñanza del lenguaje escrito... y temas aledaños*. México: Paidós, págs.15-25. Ahí encontrará información que le ayudará a analizar e interpretar los resultados de sus alumnos.

Proyecto Carteles para una exposición

Etapa 1. Leemos para saber más

Actividad 1. ¿Dónde buscamos información? (LT, pág. 32)

¿Cómo guío el proceso? Prepare libros, revistas y otros materiales para buscar información sobre animales.

Explique que en esta ocasión investigarán sobre animales en libros, revistas, enciclopedias o videos. Con la información obtenida, elaborarán un cartel y compartirán lo aprendido con toda la escuela.

Inicie motivando a los alumnos preguntándoles sobre sus gustos en cuestión de animales, como: *¿Cuáles conocen? ¿Qué saben de ellos?* Pregúnteles si saben qué comen, dónde viven o cómo nacen.

Dígales que primero van a leer sobre las ballenas para que juntos observen cómo buscar información que les sirva para el proyecto. Luego

cada equipo elegirá el animal sobre el que quiere saber más.

Platique con los alumnos acerca de dónde pueden localizar información sobre las ballenas y cómo saber dónde buscar dentro de un libro. Esta práctica introduce los textos informativos como un recurso para iniciarse en el mundo de los nuevos conocimientos sobre temas particulares, antes de poder leer de manera autónoma.

Ayude a los niños a distinguir entre el contenido de los textos tomados de enciclopedias o de otros libros informativos del de los textos literarios, a partir de la lectura de diferentes párrafos, tanto de textos informativos como de cuentos. La lectura que realice les permitirá responder preguntas específicas y los introducirá en el tipo de contenido de textos expositivos.

Al leer, no omita ni cambie palabras, ayude a descubrir el significado de palabras nuevas o difíciles a partir del contexto y responda sus dudas. Vuelva a leer la información de alguno de los textos que sea útil para responder las preguntas.

Pautas para evaluar. En ciertas condiciones didácticas, los niños que aún no leen convencionalmente usan las mismas estrategias básicas que los lectores experimentados: anticipan significados posibles en función de la coordinación de las ilustraciones y datos del texto con datos del contexto.

Registre quiénes ya pueden:

- Reconocer diferentes tipos de textos según su función, utilidad o propósito.
- Anticipar de qué se trata un texto a partir de la portada, título e ilustraciones.

Actividad 2. Leemos textos informativos (LT, pág. 33)

Acerca de... Las características textuales son importantes para formar a los niños como lectores.

Leer para aprender más sobre un tema significa contestar preguntas que orientan la lectura, inferir respuestas o construirlas a partir de datos de varios textos.

Los textos seleccionados tienen algunas características importantes desde el punto de vista didáctico:

- Son textos reales, es decir, textos que circulan socialmente y que no necesariamente fueron escritos para niños.
- Proporcionan información, pero hay que localizarla, no es evidente dónde dice qué comen, dónde viven o cómo nacen las ballenas.
- Promueven la realización de inferencias, ya que en los textos las ballenas reciben diferentes nombres: *ballena gris*, *ballena azul*, *ballena*, *boreal* o *cetáceos*. Los niños deberán comprender que las ballenas son parte de los cetáceos y que los otros nombres responden a los diferentes tipos de ballenas. También pueden inferir que nacen del vientre de la madre, aunque no se diga de manera explícita.
- Las palabras difíciles para los niños, e incluso el vocabulario especializado, como *plancton* o *ballenato*, pueden interpretarse por el contexto o bien dejarse de lado sin que esto afecte la comprensión general de la información que se está buscando.
- Remiten a informaciones que deben ser profundizadas con otros textos, por ejemplo, las características de los mamíferos.

¿Cómo guío el proceso? Coménteles que en su libro de texto hay cuatro textos tomados de diferentes libros sobre ballenas.

Antes de leer pida a los niños que localicen los títulos de los cuatro textos. Luego, realice preguntas como: *¿Dónde creen que dice ballena? ¿Por qué?*

Si requieren ayuda, escriba en el pizarrón la palabra *balero* (el juguete), y anuncie que allí dice balero: *¿Qué parte de balero sirve para saber dónde dice ballena? ¿Por qué?*

Una vez localizada la palabra *ballena*, pregunte qué información pueden obtener de las imágenes: *¿Qué sabemos de las ballenas al ver las imágenes?*

Anote en el pizarrón la información que los niños anticipen a partir de las imágenes.

Lea los textos para que ellos puedan conocer más a este animal.

Después de la primera lectura, anime a los niños a comparar lo que anticiparon a partir de las imágenes con lo que acaban de escuchar.

Pregunte qué otro nombre se da a las ballenas. Si es necesario, relea los textos.

Pregunte si con lo leído pueden saber más cosas. Por ejemplo, cómo son, dónde viven, qué tipos de ballenas hay, cómo respiran, qué comen y cómo nacen las ballenas.

Lea en voz alta algunos de los pasajes señalados para confirmar que allí se encuentra o no la información buscada, como en este caso:

—Voy a leer una parte del texto... En este texto se mencionan dos tipos de ballenas: la ballena azul, que es de gran tamaño, y la ballena boreal, que vive mucho tiempo. ¿Esta información les sirve para responder alguna de las preguntas?

Pídales que busquen en el texto cierta información que les leyó, por ejemplo, ubíquelos en el tercer párrafo y pregunte: *¿Dónde dice mamíferos?*

Aporte más información para que los niños puedan integrar mediante su interpretación: *¿Por qué dice un texto que las ballenas respiran aire de la atmósfera y en otro, que tienen respiración pulmonar? ¿Hay información que se repite en varios textos? ¿Cuál?*

El intercambio oral del grupo guiado por usted al término de las lecturas permitirá localizar información específica y útil, y realizar las inferencias necesarias para comprender los textos.

¿Cómo extender? Puede enriquecer esta actividad si cuenta con más libros informativos o enciclopedias tanto en la biblioteca de aula como en la escolar. También puede pedir que aquellos niños que tengan algún libro sobre ballenas lo compartan con el grupo.

Actividad 3. Lo que aprendimos con la lectura (LT, pág. 37)

¿Cómo guío el proceso? Dígalos que una vez que han leído información sobre las ballenas ya están listos para escribir los datos que se solicitan en su libro de texto.

Pida que completen como puedan los datos recordando la información que leyeron juntos y que después platicaron.

Solicite que, por parejas, revisen lo que escribieron. Dígalos que se fijen si tienen la misma información. Si tienen duda, ayúdelos releendo los textos para estar seguros de que encontraron las respuestas que buscaban.



Este es un ejemplo de lo que pueden producir niños de primer grado:

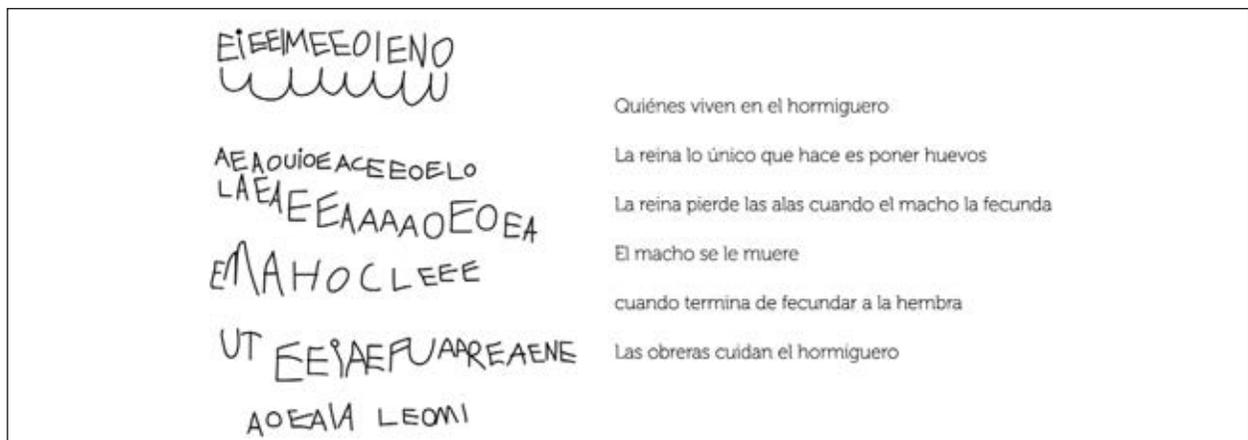


Ilustración 9. Jardín de Infantes de la Escuela Graduada “Joaquín V. González”, UNLP. Docente Patricia Garelli, 1995-2007, en Molinari, C. y G. Brena, (2008). Intervención docente en la alfabetización inicial. Leer y escribir en proyectos para saber más sobre un tema. En *Enredarnos* (1), pp. 1-31, p. 9. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.7466/pr.7466.pdf.

En este ejemplo se puede apreciar una escritura silábica. Aunque desde el punto de vista adulto este texto “no se puede leer”, es un texto desde la perspectiva de los niños en proceso de aprendizaje. Es importante solicitar la lectura de lo escrito y, si es posible, anotar a un lado lo que significa, sin descalificar lo alcanzado por los niños. Escribir es, como se ha dicho antes, mucho más que poner las letras. Es pensar la organización de la información, interpretar lo leído y construir con las propias palabras el mensaje que quiere comunicarse.

Actividad 4. Hagamos un esquema (LT, pág. 37)

¿Cómo guío el proceso? Pídeles que observen el esquema del tucán realizado por otros niños que aparece en el libro de texto.

Pregunte si alguien sabe qué dicen las palabras que señalan algo de los tucanes. Quizá algún niño lea las palabras; tal vez alguien más lo deduzca al observar el dibujo.

Anímelos a realizar su propio dibujo de una ballena y pídeles que señalen sus principales ca-

racterísticas, así otros lectores podrán conocerlas. Explíqueles que, si lo necesitan pueden releer fragmentos de los textos de la ballena para poder hacer el esquema.

Coménteles que escriban como puedan, que usted los ayudará escribiendo abajo como lo hacen los adultos, pero dídeles que se sientan libres de poner lo que conocen sobre el animal. Dídeles que pueden completarlo si agregan al dibujo algunas características del hábitat del animal o algunas de sus conductas más relevantes.

Tiempo de leer “Los duendes de la tienda” (LT, pág. 38)

¿Cómo guío el proceso? Lea el título del cuento e invite a los niños a observar las ilustraciones del libro de texto. Recupere las anticipaciones que hagan a su contenido.

En esta lectura lo interesante es el final porque exige una interpretación por parte de los lectores. Además de corroborar las predicciones de los alumnos antes de la lectura, cuando termine de leer abra un espacio de intercambio guiado por

las preguntas del libro de texto: *¿Cómo termina este cuento? ¿Don Manuel y su familia lograron librarse de los duendes? ¿Creen que lo que ocurre es chistoso, da tristeza o causa miedo?*

Algunos alumnos pueden decir que el cuento es de miedo porque aparecen duendes. Reformule

preguntando si el cuento les hace reír y por qué. Encontrar la parte humorística en este texto les permitirá elaborar un significado más profundo del texto.

Pida a los niños que registren el título de este cuento en su “Pasaporte de lecturas”.



Pautas para evaluar. Una manera de saber si los niños comprenden lo que leen es estar atento a lo que comentan con otros sobre lo que se está leyendo (la historia que se cuenta y cómo se cuenta), o bien, a lo que contestan ante las preguntas sobre el contenido del texto.

Para saber si los niños han desarrollado su capacidad para leer por sí mismos, usted puede registrar:

- Si exploran los textos en búsqueda de información específica.
- Si marcan el recorrido de su lectura con el dedo.
- Si tratan de identificar expresiones de un personaje o inicios y finales de un cuento que conocen.

Incorpore sus notas al portafolio para contrastar los avances en otros momentos de lectura.

Semana 5

Aprendamos a leer y escribir Lotería de nombres (LT, pág. 40)

¿Cómo guío el proceso? Prepare un juego de lotería con los nombres de los integrantes del grupo. Arme al menos cuatro tableros diferentes y tarjetas con los mismos nombres. En las *Tiras recortables. Primer grado* (pág. 41), hay una lotería de nombres que puede tomar como modelo.

Escriba los nombres de los niños con el mismo color y tipo de letra. Puede poner seis o más nombres por tablero.

Organice a su grupo en parejas o en tríos.

Siguiendo las reglas de la lotería tradicional, cada pareja o trío recibirá un tablero para ir marcando (con semillas o fichas) los nombres que se vayan cantando.

Por turnos, los niños pasarán a cantar las cartas. Cuando el cantor no pueda leer un nombre, muestre la carta y pida ayuda a sus compañeros.

Gana el primer equipo que completa el tablero.

¿Cómo extender? Es muy importante que repita el juego en varias ocasiones. Revise el apartado “¿Qué es fácil y qué es difícil para los niños de primer grado?”, en la página 12, para aumentar el nivel de dificultad.

Proyecto Carteles para una exposición

Eta 2. Seleccionamos el tema

Actividad 1. ¿Qué queremos investigar? (LT, pág. 41)

Acerca de... El trabajo entre compañeros se presta a obtener aprendizajes nuevos, al poder interactuar e intercambiar con otros sus conocimientos como lectores y escritores. La discusión entre pares permite tomar en cuenta cosas que el niño no había pensado o le obliga a justificar su punto de vista. Es muy importante armar los equipos con niños que se encuentren en niveles semejantes de conceptualización sobre el sistema de escritura. Esto para evitar que uno escriba y los demás no participen por sentir que “no saben”.

Para organizar los equipos usted contará con la información de la evaluación diagnóstica y de todas las actividades de escritura realizadas hasta este momento.

¿Cómo guío el proceso? Pueden elegir al animal de su preferencia de diversas formas: una es proponer a los niños investigar sobre animales de algún hábitat o región. Por ejemplo, animales de la comunidad, animales que viven en zonas frías o en la selva. También puede proponer investigar sobre



cierto tipo de animales, por ejemplo, insectos, peces, aves, etcétera. Cada grupo es diferente y usted puede orientar el proyecto teniendo en cuenta los intereses de los niños y los recursos materiales disponibles en su escuela.

Para esta investigación se proponen equipos de máximo tres participantes, para permitir la discusión y producción en colaboración. Sin embargo, si su grupo es muy numeroso es conveniente armar equipos de más integrantes con el propósito de que los carteles no sean demasiados y usted pueda acompañar la investigación y la producción de los textos.

Solicítele que escriban en su libro el animal que eligieron para trabajar.

Para saber más... Le recomendamos leer el artículo “La autonomía del lector: Un análisis didáctico” en D. Lerner (2002). *Lectura y Vida*, 23, 3, pp. 6-19. Disponible en: http://www.lecturayvida.fahce.unlp.edu.ar/numeros/a23n3/23_03_Lerner.pdf/view

En el apartado “Organización de la clase y distribución de responsabilidades”, encontrará detalles sobre distintas maneras de organizar a los niños, su pertinencia frente a objetivos de enseñanza específicos y su potencial para favorecer el aprendizaje en el aula.

Actividad 2. Vamos a la biblioteca (LT, pág. 41)

¿Cómo guío el proceso? Lleve a los niños a la biblioteca escolar. Invítelos a explorar textos para localizar los que tratan de animales.

Dígales que seleccionen aquellos libros, revistas, enciclopedias, imágenes y fotografías que les brindan información sobre el animal de su interés.

Presénteles el índice, para que conozcan la forma de ver lo que contiene el libro y ubicar la página en que pueden encontrar información.

Permítales mirar, hojear y comentar con su equipo lo que van observando.

Escuche sus pláticas y anote sus observaciones para comentarlas con el grupo.

A medida que seleccionan, ofrezca pistas para ayudarles a elegir aquellos materiales que cumplen con el propósito.

Pueden buscar textos informativos de animales en bibliotecas de aula, escolares, públicas, en los Centros escolares o reunir libros de bibliotecas personales.

Comente: *Busquen libros de los que puedan obtener información sobre animales. Separen los que les sirven para estudiar el animal que eligió su equipo. ¿Dónde está el índice en este libro?* Puede leerles el contenido de índices y partes del texto al equipo.

Pregunte: *¿Este libro contiene información sobre su animal? ¿Contiene información de cómo nace, dónde vive y qué come el animal que eligieron?*

Si encontraron libros que pueden ser de utilidad para otro equipo, proponga que los compartan.

Acérquese con los niños y vean juntos la portada, lean el título, la contraportada; señale ilustraciones y lea los epígrafes, lea subtítulos y ofrezca explicaciones sobre el contenido del libro, para que el equipo pueda decidir si encontrarán la información que necesitan o si deben buscar otro texto.

Organice una plenaria en la que cada equipo muestre al grupo los libros que eligió y exponga por qué les serán útiles para su investigación. Puede leer pequeños fragmentos del texto y mostrarles cómo con un separador o trozo de papel es útil para marcar el texto y consultarlo más tarde.

Los siguientes ejemplos muestran la elección que hicieron dos alumnas de textos sobre animales, con información de distinta índole. Puede ser que usted viva una situación así: aproveche estas situaciones curiosas; es muy enriquecedor para usted y para los niños porque aprenden sobre las diferencias y características en ambos textos, además de fomentar la interacción maestro-alumno.

Margarita: *Este libro nos sirve, porque dice cómo nacen las ranas.*

Maestra: *El libro se llama “Animales sorprendentes” y Margarita dice que en la página 38 está la información sobre las ranas. Váy a leer acá: “La rana macho abraza a la hembra mientras suelta unos 20 000 huevos”.*

¿Qué opinan los demás, les sirve este libro para investigar sobre ranas?

Erandi: *Este libro habla de venados; aquí se ven entre las flores.*

Maestra: *El libro se llama “Nicolás Guillén para niños y niñas y otros seres curiosos”. En la página 2 dice:*

Dos venaditos que se encontraron

Buenos amigos ellos quedaron...

¿En este libro encontrarán información sobre qué comen, cómo nacen y dónde viven los venados?

¿Qué opinan los demás equipos, les sirve este libro?

Ofrezca separadores a los niños para que los pongan en las páginas que consideren que tienen información útil, y puedan encontrarla fácilmente.

Explique la función de la numeración de las páginas en los libros, de modo que puedan recordar las páginas en las que se encuentra la información de su animal.

Muestre a los niños la forma en que se organizan los textos informativos y literarios: dónde van las ilustraciones y el texto.

Pida a los niños que cumplan con los requisitos para el préstamo del libro que solicitarán en la biblioteca escolar para elaborar su cartel.

En el salón prepare un espacio de fácil acceso donde colocar los libros durante el proyecto.

La actividad pueden continuarla en casa, por lo que es importante que usted platique con los padres de familia para solicitar su colaboración.

Pautas para evaluar. Registre quiénes y cómo hacen para:

- Reconocer diferentes tipos de textos según su función, utilidad o propósito.
- Anticipar de qué se trata un texto a partir de la portada, título e ilustraciones.
- Elegir materiales y textos pertinentes para buscar información sobre el tema elegido.

Analice cuidadosamente los datos registrados para establecer niveles de desempeño que le permitan ubicar las posibilidades de cada niño.

Esta información le permitirá tomar decisiones didácticas particulares al conocimiento de cada niño y le facilitará el seguimiento de los progresos individuales en materia de estrategias para la selección y consulta de fuentes.

Actividad 3. Lo que encontramos en la biblioteca (LT, pág. 41)

¿Cómo guío el proceso? Una vez que ya tengan libros o revistas para realizar su investigación después de visitar la biblioteca escolar, pídale que los cuenten para que completen los datos que solicita su libro de texto. Lleven los textos al aula para que puedan retomar la exploración y selección de apartados útiles para la investigación.

Recuérdelos que serán muy útiles los separadores que pusieron para indicar en qué página encontraron datos interesantes.

En los casos en los que no se cuente con textos informativos, los niños podrán realizar la investigación con personas de la comunidad que conozcan los animales que eligieron. Usted puede invitar o gestionar la visita de las personas que puedan ser entrevistadas por los niños.

Si fuera necesario entrevistar a una persona, prepare con anticipación la entrevista. Decida con los alumnos las preguntas que se harán al experto. Proponga el llenado de un formato en el que registren la respuesta a las tres preguntas definidas en el

proyecto. Agregue al formato dos filas extras, para que cada equipo pueda agregar dos preguntas.

Puede pedir a los niños realizar notas de la entrevista, lo que implica introducir al grupo en la escritura de notas o en el dictado de notas al maestro, favoreciendo el intercambio sobre lo

que comprendieron, explicitar interpretaciones a partir de lo que escribieron, así como la discusión sobre las distintas formas de registro utilizadas.

Como tarea en casa, pida que cada uno escriba en su *Cuaderno de palabras* el nombre del animal que eligió.

Nombre del experto:	
Información sobre	
¿Cómo nace?	
¿Dónde vive?	
¿Qué come?	

Tiempo de leer

“Se me ha caído un diente” (LT, pág. 42)

¿Cómo guío el proceso? Lea el título del cuento y recupere las predicciones de los niños sobre la historia: *¿A quién piensan que se le podría haber caído un diente? ¿Qué edad creen que tiene? ¿Por qué creen que se le ha caído un diente?*

Ubique en el texto el título del cuento y explique que la palabra *diente* empieza como *dinero* (escríbalo en el pizarrón) *¿Dónde dirá diente en el título?*

Pídales que al escuchar el cuento traten de recordar lo que sucede al inicio de la historia, para

platicar sobre esto cuando termine *la narración*. Cuando terminen, invítelos a recontar la historia, cuidando que aparezcan en su narración todos los detalles que recuerdan.

En este cuento, como el de “Los duendes de la tienda”, el final plantea un problema de interpretación para los lectores. Haga preguntas para abrir la conversación sobre el sentido de este texto como: *¿Será cierto que el diente del hermano es el mismo que el de la princesa? ¿Cómo lo saben?*

Pida a los niños que registren el título y el autor de este cuento en su “Pasaporte de lecturas”.



Semana 6

Aprendamos a leer y escribir Palabras cortas y largas (LT, pág. 43)

¿Cómo guío el proceso? Esta actividad será productiva solamente si en los equipos que usted organice los niños están en un nivel semejante de conceptualización. De otro modo, si uno ya sabe leer y el otro aún está en la etapa presilábica, el primero resolverá la actividad sin que el segundo tenga oportunidad de pensar.

Después de resolver la actividad, pida a los niños que comparen lo que hicieron con un compañero. Recorra el salón para observar las respuestas. Si encuentra niños que unieron la imagen del oso con el letrero “hormiga”, pregúnteles por qué pensaron que allí dice “oso”.

Escriba usted las palabras en el pizarrón y léalas al grupo. Pregunte a los niños si ellos unieron esa palabra con la imagen correspondiente. Por ejemplo: *Aquí escribí oso. ¿Ustedes unieron esta palabra con el dibujo del oso? ¿Por qué creen que aquí dice oso? ¿O dirá hormiga? ¿Cómo podemos saber?*

Anime a todos a participar diciendo si están de acuerdo. Haga notar, además de los inicios de cada palabra, sus finales: *¿Con qué termina oso? ¿Con qué hormiga?*

¿Cómo extender? Pida a los niños más avanzados que expliquen por qué piensan que allí dice “oso”. De esta forma los niños más avanzados pueden participar haciendo tareas más complejas y los menos avanzados pueden sacar conclusiones a partir de la observación de lo escrito.

Sobre las ideas de los niños. Hay palabras que necesitan muchas letras y otras que necesitan pocas. Lo importante es que los niños comiencen a

darse cuenta de que la cantidad de letras que se necesita para escribir una palabra se relaciona con la extensión sonora y no con otra cosa. Es probable que algunos niños que aún no han establecido la relación sonoro-gráfica piensen que para escribir *oso* se necesitan muchas letras porque el oso es muy grande. Por el contrario, para escribir *hormiga* se necesitan pocas letras porque las hormigas son pequeñas. Para desestabilizar esa hipótesis se plantea la actividad del libro de texto.

Proyecto Carteles para una exposición

Etapa 3. Escribimos el cartel

Actividad 1. Localizamos información (LT, pág. 44)

Acerca de... Si le es posible puede hacer la búsqueda de información en internet. Si así lo hace, tenga en cuenta que los buscadores pueden dar respuesta a casi todas las preguntas. Como sus niños aún están pequeños, es importante que los anime a escribir el nombre del animal en el buscador. En caso de que al escribir el buscador no pueda interpretarlo, ayúdelos diciendo: *el animal que eligieron empieza como..., busquen en el alfabeto la letra que les sirve.* Al asegurarse de que la primera letra es la convencional, será más factible que el buscador logre interpretar la escritura de los niños.

Si buscan videos, cosa que resulta sumamente atractiva para los niños, asegúrese de hacerlo en sitios oficiales o institucionales para evitar que aparezca información no conveniente. También puede encontrar algunos recursos en Aprende 2.0.

¿Cómo guío el proceso? Pida a los niños que revisen los libros o revistas donde encontraron información sobre el animal que están investigando.

Los equipos ya cuentan con los textos para investigar, ahora deben hacer búsquedas más minuciosas sobre la información que necesitan.

Deles tiempo suficiente para realizar lecturas exploratorias y selectivas e identificar la información que les sirva.

Intervenga promoviendo con toda intencionalidad que desarrollen habilidades para saber dónde leer, qué dice el texto, comprobar lo que ya saben y comprender nueva información.

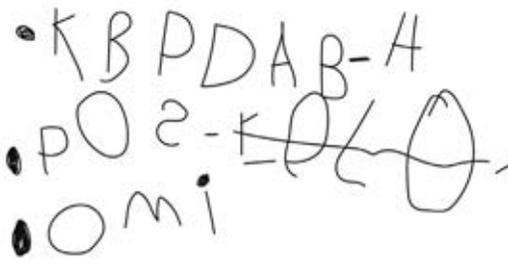
Formule preguntas a los niños a partir del diálogo que tengan sobre los libros; haga notar títulos o subtítulos que puedan dar pistas sobre el tipo de información que es posible encontrar si leen un

apartado del libro. También puede leer lo que necesiten durante la búsqueda de información.

Si cuenta con equipo para acceder a información en internet, oriente a los alumnos sobre cómo hacerlo conforme a lo mencionado en el apartado “Acerca de...” O bien, pueden investigar con un adulto que apoye en la búsqueda, en la lectura, ofreciendo pistas, etcétera. Pídales que conforme van localizando la información sobre el animal elegido, vayan anotándola en el libro de texto.

Para realizar esta actividad, recuerde que usted puede consultar la “Secuencia didáctica: Producción de un texto con apoyo del docente” que encontrará en la página 167 de este libro.

Toma de notas sobre focas



- Capa de grasa.
- Pelo esponjoso (esponjoso tachado por las niñas a partir de la relectura de la docente, pues es una característica de otro animal).
- Comen kril.

Ilustración 13. Escuela Graduada “Joaquín V. González”, UNLP. Docente Guillermina Lanz, 1995- 2007, en Molinari, C. y G. Brena (2008). Intervención docente en la alfabetización inicial. Leer y escribir en proyectos para saber más sobre un tema. En *Enredarnos* (1), pp. 1-31, p. 18. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.7466/pr.7466.pdf.

Pautas para evaluar. Aproveche este momento para ubicar a los niños que ya pueden producir por sí mismos textos breves semejantes a los trabajados. Tome notas sobre cómo producen las escrituras autónomas.

¿Usan las letras del repertorio de su nombre?
 ¿Silabeán para identificar recortes sonoros que sirvan para decidir qué letras se necesitan para escribir las palabras del esquema?

También solicite a los niños que le lean lo que escribieron. Tome nota y, en otro momento, analice las características de los textos. ¿Son palabras que muestran partes del cuerpo? ¿Son descripciones sencillas (por ejemplo: *El pato tiene patas palmeadas*)? ¿Se trata de descripciones complejas? Este análisis le ayudará a saber si los niños se ajustan al lenguaje informativo propio del esquema que les propuso elaborar.

Al final del proyecto, el cartel y sus notas podrán integrarse al portafolio de trabajos.

Actividad 2. Revisamos los textos (LT, pág. 45)

¿Cómo guío el proceso? Pida que cada equipo revise los datos que escribieron en su libro.

Dígales que, en caso de ser necesario, tachen lo que no estuvo correcto y escriban lo que quieren conservar.

Promueva que reflexionen sobre cómo comienzan las palabras. Por ejemplo, si van a escribir “mamífero” (en “Cómo nace”), pregunte qué palabra comienza como mamífero. Sugiera recurrir al alfabeto para saber cómo se escribe identificando la palabra que comienza igual.

Solicite que lean las veces que sea necesario hasta que estén conformes con su texto. Ofrezca su ayuda o dirección leyendo o corrigiendo, pero sin imponer la escritura convencional. Permita que ellos decidan cuándo creen que ya está correcto el texto, aun cuando le falten letras.

Pautas para evaluar. Este es un buen momento para observar si los niños:

- Han comprendido que escribir implica momentos para planificar y revisar la producción escrita (realizada por sí mismo o dictada) con la ayuda del docente o de un compañero.
- Comienzan a tener en cuenta la coherencia y la adecuación al tipo de texto.

Escuche atentamente las conversaciones entre los miembros de cada equipo y observe: ¿qué les parece que debe cambiar?, ¿qué sugieren?, ¿aceptan las observaciones o sugerencias de los compañeros?, ¿hacen contrapropuestas?

Anote lo que dicen, argumentan, responden o rechazan, porque esa información se convierte

en un indicador de lo que les resulta observable y de lo que saben. Estos datos le ayudarán a tomar mejores decisiones para organizar los equipos en otros momentos de revisión ya que los que no “ven ciertas cosas” podrán beneficiarse de los comentarios y sugerencias de quienes lo hacen.

Esta información también le ayudará a saber quiénes requieren más de su intervención.

Actividad 3. Realicemos un esquema (LT, pág. 45)

¿Cómo guío el proceso? Una vez que ya anotaron el nombre de su animal y los datos solicitados, anímelos a realizar su propio dibujo sobre él.

Pídales que señalen sus principales características en su libro de texto, tal como lo hicieron con la ballena en su cuaderno.

Coménteles que escriban como ellos puedan, que usted los ayudará escribiendo abajo como lo hacen los adultos, pero dígales que se sientan libres de escribir lo que conocen sobre el animal. Dígales que pueden completarlo agregando al dibujo el hábitat del animal o conductas características.

Tiempo de leer

“El canto del ceniztonle” (LT, pág. 46)

Acerca de... Este texto se trata de una leyenda que explica cómo, en los tiempos en que todo se creó, obtuvo su canto el ceniztonle; por eso, a este texto también se le llama “mito de origen”.

¿Cómo guío el proceso? Si es posible, previamente consiga un audio o video con el canto del ceniztonle y de otros pájaros, si cree que no lo conocen los niños, y escúchenlo antes de leer la leyenda. Después de leer, abra un espacio de intercambio con los niños para reconstruir la historia, con preguntas similares a éstas: ¿Qué

bizo el Gran Señor del Monte por los pájaros? ¿Qué sucedió con el cenxontle? ¿Qué le dijo el Gran Señor al cenxontle sobre su canto?

Pregunte: *¿Qué trata de explicar esta leyenda? ¿Cómo sucedió todo?* Comente que las leyendas sirven para explicar cosas y fenómenos a partir de las creencias de una comunidad y que este caso busca explicar el origen del canto del cenxontle.

Acuda con los niños a la biblioteca escolar para explorar los textos y buscar otras leyendas que expliquen el origen del universo o de los seres que habitan en la Tierra. Revisen también el libro de lecturas. Puede leer esos textos durante la semana.

Pida a los niños que registren el título y autor de este cuento en el “Pasaporte de lecturas”.

Pautas para evaluar. Aproveche este momento para observar y registrar quiénes emplean estrategias de comprensión (anticipación, confirmación, relectura y autocorrección) para aclarar significados en textos. También ponga atención a las estrategias que usan para buscar o usar las pistas provistas por el texto para confirmar, rechazar o modificar las anticipaciones realizadas durante la lectura.

Esta información le servirá para saber si debe diseñar una secuencia didáctica que ayude a los niños a desarrollar las estrategias lectoras antes dichas, puesto que son fundamentales para que puedan leer por sí mismos.

Semana 7

Aprendamos a leer y escribir

Palabras que empiezan como...

(LT, pág. 49)

¿Cómo guío el proceso? Esta es otra variante de la actividad de pensar palabras que comienzan como otras. La diferencia es que en esta ocasión

los niños deberán tratar de escribir por sí mismos. Esto es muy importante.

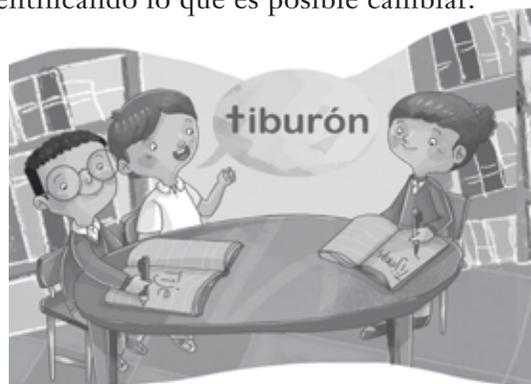
Permita que escriban como puedan, poniendo de manifiesto sus hipótesis. Así podrá tener elementos para observar sus avances y para pensar nuevas actividades de este tipo.

Forme equipos de tres o cuatro integrantes. Por turnos, un integrante del equipo dirá el nombre de un animal y los demás escribirán palabras que empiecen igual.

Pida a los niños que escriban tres palabras de esta actividad en su *Cuaderno de palabras*. Este ejercicio los ayudará a identificar la letra inicial de la palabra que quieren copiar y a encontrarla en el *Cuaderno de palabras*.

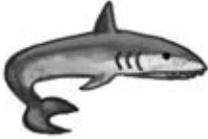
También puede realizar esta actividad pidiendo que por equipo decidan con qué letras escribirán cada palabra. Esto lleva más tiempo, pero genera más aprendizaje si los equipos están formados con niños de nivel de conceptualización semejante.

¿Cómo extender? A los niños que ya están alfabetizados puede proponerles que escriban pequeñas frases que describan características de los animales elegidos por sus compañeros. Cuando los niños, recién alfabetizados, escriben pequeñas frases es común que se encuentren con nuevos problemas por resolver, por ejemplo, escribir todas las letras de las palabras. Apóyelos releendo lentamente sus escrituras e identificando lo que es posible cambiar.



Sobre las ideas de los niños. Los siguientes ejemplos, tomados de las producciones de alumnos de primer grado en proceso de alfabetización, le darán una idea de cómo resuelven la actividad

dos niños con niveles cercanos de conocimiento. En el intercambio oral decidieron que las palabras que comienzan como *tiburón* pueden ser: *té, tiranosaurio, tortuga, Tomasa, tío y taza*.



H2HO

Tijeras

TE _____

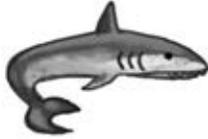
T.IONO _____

TOA _____

TMA _____

TO _____

T _____



ESTEBAN

Tijeras

TIAOr _____

TUA _____

TOA _____

Ti _____

TA _____

Los dos niños escriben con una hipótesis silábica, aunque cada uno representa las sílabas con diferentes grafías para una misma palabra. Lo interesante es que, a partir del ejemplo (*tiburón, tijeras*) los dos encontraron la regularidad del inicio de las palabras: si comienzan como *tijeras*, todas las palabras deberán llevar *t*. Y eso es un gran avance hacia la construcción de la hipótesis alfabética.

Analice las escrituras de los niños y anote sus interpretaciones al reverso de las escrituras. Estos textos pueden incorporarse al portafolio. Recuerde anotar la fecha de la producción.

Proyecto

Carteles para una exposición

Etapas 4. Revisamos el cartel

Actividad 1. Mejoramos la información (LT, pág. 50)

Acerca de... Cada proyecto da lugar a un producto final. En este caso, se trata de escribir (o copiar con sentido) algunas palabras que resumen la información que se desea comunicar. La revisión servirá para que, desde las conceptualizaciones sobre la escritura de los integrantes de cada equipo, puedan identificar algunas modificaciones necesarias.

¿Cómo guió el proceso? Llega el momento de que cada equipo tome decisiones sobre la información que presentará en el cartel y sobre la distribución del espacio para dibujos y texto.

Pida al equipo que decida la información que incluirá en cada apartado de su cartel, antes de empezar a escribir.

Si realizaron entrevistas, asegúrese de que tomen en cuenta la información registrada en la tabla, para que vinculen todo lo aprendido.

Enfatice la importancia de reunir toda la información necesaria, corregir o reescribir sus textos, sabiendo que pueden modificar, agregar o quitar letras, según necesiten, para llegar a la última versión de su cartel.

Lleve algunos carteles para mostrar a los niños. Discuta con ellos qué información contienen, cómo se organizan, qué imágenes tienen, sus tamaños, etcétera.

Actividad 2. Hacemos la versión final (LT, pág. 50)

¿Cómo guío el proceso? Es importante que cada miembro del equipo tome el turno para escribir y para dictar a otro, lo que permitirá que entre ellos discutan y acuerden *cómo se escribe* la información que irá en el cartel.

Recuérdelos que realizarán el dibujo del animal seleccionado y ayúdelos a distribuir el espacio para lo escrito y para el dibujo.

Dedique tiempo para acercarse con cada equipo: promueva la discusión, para que revisen y completen la información. Facilite la consulta de los textos en los que investigaron, para que puedan resolver, si tienen dudas, cómo se escribe alguna palabra en fuentes seguras que les permitan tomar decisiones sobre su escritura final.

Solicite que dibujen el animal en una hoja grande cuidando que quepa en el recuadro que apartaron en la cartulina. Dígalos que señalen las partes, como lo hicieron en su libro, y decoren el fondo para mostrar el hábitat del animal.

Pida que peguen el dibujo en el cartel una vez que lo hayan terminado.

Solicite que escriban el nombre del animal a modo de título, es decir, más grande que la información investigada.

Puede pedir a los grupos que se ayuden revisando los carteles y sugiriendo cambios o mejoras.

Pautas para evaluar. ¿En qué centrarse en la evaluación intermedia?

El momento de la producción escrita es clave para observar los niveles de escritura y las hipótesis que maneja cada niño. Tome nota sobre esto, para retomar en los momentos de realizar actividades de la sección “Aprendamos a leer y escribir”.

Las situaciones en las que los niños dictan al maestro, por ser grupales, tienen la ventaja de permitir la verbalización de los diversos problemas que en un silencioso trabajo de escritura individual no se hacen explícitos. Al hablar con otros sobre lo que se hace, mientras se está haciendo, aparece la posibilidad de confrontar distintas formas de resolución de un mismo problema y de discutir sobre la opción más adecuada.

Si usted ha apoyado a sus estudiantes a través del dictado al maestro, entonces podrá valorar si cada niño logra:

- Participar en el dictado de textos que se elaboran oral y grupalmente.
- Opinar sobre lo escuchado y justificar sus apreciaciones sobre textos revisados.
- Comenzar a tener en cuenta la coherencia y la adecuación al tipo de texto.

Asegúrese de registrar si todos participan en el dictado. Así, en futuros dictados al maestro, podrá animar a los niños que suelen abstenerse de participar.



Tiempo de leer

Acerca de... Las canciones y rondas infantiles tradicionales, igual que las coplas, arrullos, nanas, rimas y poemas, conforman un invaluable medio para trabajar formas literarias en el aula. Estos textos se han transmitido a lo largo de generaciones, por lo que trasladarlos al aula implica mantener vivo el patrimonio cultural de los pueblos. Al mismo tiempo, involucra uso de lenguaje, movimiento y ritmo que se adapta fácilmente a

los niños. En el aula pueden leer estas formas literarias en voz alta, cantarlas, jugar con estas, incluso, completarlas y cambiarlas. Esta modalidad de lectura brinda diversas oportunidades para el análisis de recursos discursivos y lingüísticos propios de este género, al tiempo que ayuda a los niños a ampliar el léxico para poner en palabras sus propios sentimientos, intenciones, pensamientos, etcétera.

A continuación se presenta la Ficha descriptiva para trabajar las siguientes tres sesiones de “Tiempo de leer” con el fin de que conozca la ubicación curricular, los propósitos que orientan las actividades y el tiempo propuesto para su realización.

<p>Ámbito: Literatura Práctica social del lenguaje: Lectura y escucha de poemas y canciones. Aprendizaje esperado: Canta, lee y reescribe canciones y rondas infantiles.</p>
<p>Propósitos: Que los alumnos...</p> <ul style="list-style-type: none"> • Sigán el texto impreso mientras el docente lee poemas o canta canciones infantiles. • Rélean los textos para establecer la relación sonoro-gráfica.
<p>Vínculo con otras asignaturas: Conocimiento del Medio.</p>
<p>Tiempo de realización: 3 sesiones (“Tiempo de leer”), distribuidas en 3 semanas.</p>

“El torito” (LT, pág. 51)

¿Cómo guió el proceso? Este texto le permitirá trabajar con los niños aspectos sonoros del lenguaje.

Pregunte dónde está el título y pida que localicen la palabra “torito”. Invite a que busquen también esa palabra.

Lea la copla y pídale que sigan la lectura de los versos con su dedo. Después de leer, ayúdeles a identificar palabras que rimen, como *Jalapa* y *papa*.

Apóyelos para que completen la primera rima. Léanla entre todos y pregunte qué comi-

da rima con *Tenango*. Es probable que sugieran *mango*. Para completar la segunda estrofa, sugiera que pongan el nombre de la entidad o localidad donde viven y pida a los niños que digan palabras que rimen con ella.

Solicite que registren el título de la copla en su “Pasaporte de lecturas”.

¿Cómo apoyar? Si a los alumnos se les dificulta pensar en palabras que rimen con el nombre de su estado o localidad, puede aprovechar para generar reflexiones como: ¿Oaxaca *rima con menta o con albahaca*? ¿Mazatlán *rima con azafrán o con chile*?

¿Hermosillo *rima con tomate o con bolillo*? Muéstrelas cómo con esta información se completan las rimas y anímelos a hacer otras con el nombre del lugar donde viven.

Pautas para evaluar. Para conocer el avance de los niños en la lectura por sí mismos, usted puede registrar:

- Si exploran los textos en búsqueda de información específica.
- Si marcan el recorrido de su lectura con el dedo.
- Si tratan de identificar la rima en los finales de los versos.

Incorpore sus notas al portafolio pues le servirán para contrastar los avances en otros momentos de lectura.

Semana 8

Aprendamos a leer y escribir

Palabras que terminan igual (LT, pág. 52)

Acerca de... Hasta el momento los alumnos han realizado varias actividades que involucran las letras de inicio de las palabras. Esta actividad es útil para distinguir qué dice entre dos o más palabras que comienzan igual. Por ejemplo, si usted pregunta dónde dice *tabaco* y dónde dice *tamal*, la estrategia de observar el inicio de estas palabras no funciona, pues ambas comienzan igual. Pero si miran el final pueden encontrar pistas para distinguirlos. De la misma manera, si el final es igual pueden recurrir al inicio para distinguirlos. Y llegará el momento en que ambas estrategias dejen de funcionar. Entonces tendrán que analizar las palabras con más detalle hasta que puedan comprender que una simple letra diferente cambia por completo el

sentido: *pisa* no es lo mismo que *piña* o que *pila*. Esto se explica mejor en el apartado “¿Qué es fácil y qué es difícil para los niños de primer grado?”.

¿Cómo guío el proceso? Escriba este ejemplo en el pizarrón:

Paco
toco

Solicite a su grupo que se fijen en qué se parecen estas palabras. Permita que expresen sus ideas y que las discutan. Cuando encuentren la semejanza, solicite que resuelvan la actividad del libro de texto.

Pídales que comparen su trabajo con un compañero y ayúdelos a darse cuenta de qué es lo que está igual y hasta dónde hay que subrayar. Promueva que todos aporten sus ideas en la discusión grupal.

Si hay dudas, escriba las palabras en cuestión en el pizarrón para que observen las semejanzas. También anote las palabras dictadas por los niños.

Proyecto

Carteles para una exposición

Etapa 5. Organizamos la exposición

Actividad 1. ¿Cuándo y cómo montamos la exposición? (LT, pág. 53)

¿Cómo guío el proceso? Discuta con su grupo el lugar de la escuela donde pueden pegarse los carteles para que toda la comunidad escolar pueda verlos. Revisen los espacios sugeridos para valorar si cabrán todos los carteles que hicieron. Una vez que acuerden el lugar de exhibición, decidan en qué orden los colocarán.

Ayude a los niños a definir la fecha y el horario en que se presentará la exposición a la comunidad

escolar. Para ello, recurra al calendario y a la agenda de la clase: *¿Qué día nos conviene? ¿Hay algún día feriado que intervenga en nuestra actividad?* Pongan una nota en el calendario del salón para acordarse.

Actividad 2. ¿Cómo presentar el cartel? (LT, pág. 53)

¿Cómo guío el proceso? Las preguntas que se proponen en el libro como guía para la exposición son importantes para los niños porque con ellas recuperan el proceso que siguieron para desarrollar su investigación: al recordar cómo lo hicieron se sistematiza el saber sobre cómo investigar, cómo leer y cómo escribir un texto que será compartido. Al tener que comentar lo expuesto, los niños participan en calidad de escucha; para hacer observaciones pídale que reflexionen sobre la forma y el contenido de la exposición.

Actividad 3. Exploramos invitaciones (LT, pág. 54)

¿Cómo guío el proceso? Platique con los niños si han recibido alguna invitación a algún evento. Organice parejas para que se apoyen a identificar los datos que aparecen en las invitaciones que se proponen como ejemplos en el libro de texto. Formule preguntas como: *¿Cómo podemos saber quién invita? ¿Cómo sabemos dónde es el evento y cuándo?*

Acuerde con todo el grupo la información que incluirán en su invitación para que otras personas asistan a su exposición de carteles.

Actividad 4. Escribimos el texto (LT, pág. 54)

¿Cómo guío el proceso? Organice la escritura de la invitación a través del dictado al maestro: los niños

le dictan lo que dirá el texto; el docente escribe todo lo que los niños digan. Luego el docente relea el texto y lo corrigen hasta que los niños queden satisfechos. Revise la “Secuencia didáctica: Producción de un texto con apoyo del docente”, en la página 167.

Luego, pida a los niños que cada quien copie en una hoja la invitación que le dictaron para que la puedan repartir. Recuerde que, aunque estén copiando siempre interviene la interpretación de cada individuo.

Seguramente copiarán sin respetar los espacios y omitiendo algunas letras. Si ellos no pueden identificar estos errores, no los corrija. Aún no están en condiciones de hacerlo.

¿Cómo apoyar? Si algo falta, hágalo notar con preguntas como: *¿No sienten que algo falta? ¿Cómo sabrá la persona a qué hora debe llegar?* Asegúrense de haber puesto a quién invitan, para qué, cuándo, a qué hora y dónde. Pídale que corrijan si algo no se entiende.

Tiempo de leer “Sapito y Sapón” (LT, pág. 55)

¿Cómo guío el proceso? Practique previamente la lectura del poema; puede variar las voces para evidenciar quién habla y exagerar las partes en que la madrina regaña: “¡Niño!” y “¡Pero niño!”.

Lea el poema a los niños. Después de leer, pregunte a los alumnos de qué trata el poema. Formule preguntas como: *¿Quiénes son Sapito y Sapón? ¿Con quién platican? ¿Qué le cuentan? ¿Qué partes del cuerpo les duelen? ¿Por qué? ¿Qué les dice su madrina cuando le cuentan que les gusta la prima?*



Pida a los niños que encuentren las palabras *Sapito* y *Sapón* dentro del texto. Puede escribir las en el pizarrón para que ellos las identifiquen en sus libros. Repita esta actividad con otras palabras que se encuentren al final de los versos, procurando elegir las que riman.

Anímelos a registrar una palabra de este poema en su *Cuaderno de palabras*.

¿Cómo extender? Algunos niños más avanzados en el proceso alfabetización podrán encontrar varias palabras que rimen como *corazón*, *feón* y observar cómo riman. Otros más podrán leer fragmentos completos.

Semana 9

Aprendamos a leer y escribir Rimas y canciones (LT, pág. 57)

¿Cómo guío el proceso? Proponga a los niños algunos ejemplos: *ratón* rima con *canción*, *mandarina* rima con *golondrina*. A partir de estos ejemplos, usted diga una palabra y pida que ellos digan otra que rime. Repita varias veces el juego.

Realicen la actividad del libro de texto. Primero, lea en voz alta la canción “Esta niña tiene sueño”. Pida al grupo que identifique las palabras que riman y destaque las que suenan igual al final (*dormir*, *abrir*).

Repita la actividad con la otra canción: “¡Que llueva!”. Cántela varias veces junto con los niños, mientras señalan la letra con el dedo. En la evaluación del bloque, realizarán una actividad con esta canción.

¿Cómo extender? Cuando tenga un momento libre puede jugar con sus niños a encontrar palabras que riman.

Proyecto Carteles para una exposición

Etapa 6. Presentamos la exposición

Actividad 1. Compartimos lo aprendido (LT, pág. 58)

¿Cómo guío el proceso? Los carteles son el producto final del proyecto de escritura. Los niños comprenderán la función comunicativa de la lengua escrita al exponer su trabajo y mostrarlo a otros.

Monten la exposición en el lugar elegido. Coménteles que será necesario que los miembros del equipo estén presentes junto a su cartel para mostrarlo y responder las dudas de los visitantes.

Si usted lo considera pertinente, puede organizar que la exposición dure varios días para que tenga mayores oportunidades de difusión entre la comunidad escolar.

Tiempo de leer “Los animales cantores” (LT, pág. 59)

¿Cómo guío el proceso? Lea la canción varias veces, procurando que los niños la aprendan de memoria. Para ayudarlos a recordarla, pueden observar los dibujos de los animales que aparecen en su libro de texto.

Pregunte dónde dice el nombre de cada animal en la canción y solicite que lo copien en su libro de texto en el orden respectivo. Jueguen a cambiar la secuencia de aparición de los animales y repitan la canción siguiendo la nueva secuencia.

También puede crear con ellos otras secuencias con diferentes animales.

Pida a los niños que registren el título de la canción en su “Pasaporte de lecturas”.

Actividad puntual

Calaveritas literarias

A continuación se presenta la planeación de la actividad puntual “Calaveritas literarias”. Recuerde que, a lo largo de la actividad, encontrará de manera intercalada las actividades recurrentes “Aprendamos a leer y escribir” y “Tiempo de leer”.

<p>Ámbito: Literatura</p> <p>Práctica social del lenguaje: Lectura y escucha de poemas y canciones.</p> <p>Aprendizaje esperado: Aprende y reinventa rondas infantiles.</p>	<p>Práctica social del lenguaje: Creaciones y juegos con el lenguaje poético.</p> <p>Aprendizaje esperado: Canta, lee y reescribe canciones y rondas infantiles.</p>
<p>Propósitos: Que los alumnos identifiquen las características de las calaveritas literarias y produzcan las propias.</p>	
<p>Materiales: Cuaderno de palabras.</p>	
<p>Tiempo de realización: 5 sesiones, distribuidas en una semana.</p>	

Modalidad	Actividades	¿Qué busco?	Pág. LT
Actividades recurrentes	Aprendamos a leer y escribir Algo más sobre rimas y canciones	Que los alumnos: Identifiquen palabras en un texto conocido.	61
Actividad puntual. Calaveritas literarias	1. Leemos calaveritas	Identifiquen las características de las calaveritas literarias.	62
	2. Escribimos una calaverita	Completen una calaverita literaria tomando en cuenta la rima.	62
Actividades recurrentes	Tiempo de leer “El príncipe valiente”	Escuchen la lectura de un cuento para encontrar semejanzas y diferencias en las formas de describir personajes.	64

Semana 10

Aprendamos a leer y escribir Algo más sobre rimas y canciones (LT, pág. 61)

¿Cómo guío el proceso? “Las Mañanitas” son popularmente conocidas, por lo que será fácil para los niños cantarla y seguir la letra mientras cantan. Así podrán encontrar las palabras durante la actividad.

Para cantarla es necesario tener la canción escrita en el pizarrón o en un papel de rotafolio, a la vista de todos, tal como está en el libro de texto.

Es importante cantarla mientras siguen simultáneamente la letra de la canción. Le sugerimos cantarla más de una vez con el grupo.

Cuando marquen las palabras indicadas en su libro, pida a los niños explicar cómo supieron dónde dice la palabra o palabras que debían encontrar. Si es necesario, solicite a sus alumnos que corrijan. No importa que tachen la palabra; es muy importante que se percaten cuando se equivocan. Los errores sirven para aprender y es mejor tachar y volver a buscar las palabras, que quedarse con la idea de que no encontraron la palabra.

Actividad puntual Calaveritas literarias

Actividad 1. Leemos calaveritas (LT, pág. 62)

Acerca de... El trabajo con rimas resulta una oportunidad interesante para todos. Quienes aún están en proceso de comprender el sistema alfabético y las correspondencias entre fonemas y grafemas tienen la posibilidad de concentrarse en los sonidos al jugar con la rima.

También, al leer, releer y escribir palabras que riman, continúan descubriendo que las letras representan los sonidos del lenguaje hablado y siguen aprendiendo las correspondencias entre lo que se oye y lo que se escribe.

¿Cómo guío el proceso? Platique con los niños sobre la celebración del Día de Muertos y cómo la celebran ellos. Propicie que todos los niños participen.

Señale la importancia de esta celebración en muchos pueblos de nuestro país y cuénteles algunas maneras de celebrarlo: con ofrendas, visitas al panteón, elaboración de papel picado, comidas especiales, etcétera.

Dígalos que para esta fecha también se acostumbra hacer calaveritas, tanto de azúcar como de palabras, que están dirigidas a alguna persona en particular.

Después, lea las dos calaveritas que están en el libro de texto. Enfaticé las rimas para reconocer los sonidos parecidos al final de palabras. Pida a los niños que vayan señalando el texto conforme avanza en la lectura de éstas.

Abra un espacio para analizar con los niños las calaveritas que leyeron. Pregunte: *¿Qué tienen en común estas calaveritas?*, con la finalidad de ayudar a los niños a descubrir otro rasgo del principio alfabético de nuestro sistema de escritura: aunque las palabras tengan significados muy diferentes, a veces se parecen en su sonido y estos sonidos se representan de forma similar en la escritura.

Proponga a los niños que jueguen con usted a encontrar palabras que terminen igual. Diga una palabra para que ellos encuentren la otra. Por ejemplo, diga: *¿Qué palabra termina igual que **ta-males**?* Los niños pueden decir *corrales* o *pañales*. Es probable que a varios de ellos se les dificulte pensar en palabras que terminen igual y digan ejemplos con palabras que empiezan igual. Es normal, re-

cuerde que la reflexión sobre el lenguaje no es una actividad regular y cotidiana. En estos casos ayúde-los con opciones para su palabra. Por ejemplo:

¿Cuál rima con gato?, ¿rana o zapato?

¿Cuál rima con silla?, ¿rodilla o cama?

Pautas para evaluar. Esta actividad puede ofrecerle pistas sobre cómo los niños usan la información para tratar de escribir por sí mismos. Mientras resuelven la tarea observe si:

- Se apoyan en la parte conocida de una escritura desconocida para saber qué dice.
- Reconocen nuevas palabras de textos sencillos y otros recursos impresos.

Continúe con varias palabras hasta tener la certeza de que los niños comprendieron el juego. Es posible que varios de ellos ya puedan pensar en palabras que riman con la que usted propuso.

Escriba en el pizarrón cada par de palabras para que ellos señalen y subrayen las terminaciones iguales. Esto facilitará a los niños el trabajo de identificación que suponen las preguntas: *¿Se fijaron que hay una parte en cada renglón? ¿Descubrieron las palabras que riman?*

Tiempo de leer

A continuación se presenta la Ficha descriptiva para trabajar las siguientes cuatro sesiones de “Tiempo de leer” en la cual se detalla la ubicación curricular, los propósitos que orientan las actividades y el tiempo propuesto para su realización.

Ámbito: Literatura

Práctica social del lenguaje: Lectura de narraciones de diversos subgéneros.

Aprendizaje esperado: Escucha la lectura de cuentos infantiles.

Propósitos: Que los alumnos recuerden y conozcan personajes de los cuentos, recuperen la trama y verifiquen las predicciones.

Tiempo de realización: 4 sesiones (“Tiempos de leer”), distribuidas en 4 semanas.

Actividad 2. Escribimos una calaverita (LT, pág. 62)

¿Cómo guió el proceso? Muestre y lea a los niños la calaverita que aparece como ejemplo en su libro de texto.

Pida que trabajen en parejas para resolver la actividad. Recuérdeles que deben escribir el nombre del compañero y pensar una palabra que rime con ese nombre para completar la calaverita. Seguramente los niños ya se sienten cómodos escribiendo de manera autónoma. Ayude a aquellos que necesiten pistas.

Alumno: Maestra, no sé cómo se escribe Julio.

Maestro: Mira te voy a escribir una palabra que empieza como Julio: jugo. ¿Qué parte de jugo te sirve para escribir Julio?

Invite a algunos niños a decir cómo completaron la calaverita.

Pida al resto del grupo que diga si las palabras que pusieron sus compañeros riman. Si no es así, pida que piense en una palabra que sí rime. Anótela en el pizarrón para que la pueda copiar el compañero en cuestión.

“El príncipe valiente” (LT, pág. 64)

¿Cómo guió el proceso? Antes de leer, promueva la participación de los niños sobre lo que saben o sobre cómo podría ser el príncipe valiente. Esta conversación también permitirá la formulación de anticipaciones sobre la lectura. Haga preguntas como: ¿Cómo son los príncipes de los cuentos? ¿Qué hacen? ¿Cómo acaban esas historias? ¿Se saben alguna?

Si tiene acceso a un cuento que muestre la idea tradicional del príncipe valiente, léalo a sus alumnos. Puede buscar uno en la biblioteca escolar. Después de narrarlo, pida a los niños que describan al príncipe y haga énfasis en los aspectos que lo caracterizan como valiente.

Lea el cuento que está en el libro de texto. Primero señale el título y el autor del cuento y después proceda con la lectura.

Al terminar de leer, formule preguntas de exploración general: ¿Cómo era este príncipe? ¿Por qué era valiente? ¿Cuáles son algunas de sus hazañas? ¿En qué se parece al príncipe del primer cuento?

Para profundizar en el análisis y apoyarlos en la interpretación de las emociones del personaje, puede profundizar sobre aspectos que no están explícitos en el texto, como: ¿El príncipe hizo solo las hazañas o lo acompañaba su caballo? ¿Cuánto tiempo creen que fueron amigos? ¿Qué pasó al final? ¿Cómo se sintió el príncipe? ¿Ustedes piensan que por llorar se deja de ser valiente?

Por último, para explorar su opinión personal, puede preguntar: ¿Este príncipe se parece al de los cuentos tradicionales?, ¿en qué sí y en qué no?

Pida a los niños que registren el título y autor de este cuento en su “Pasaporte de lecturas”.

Pautas para evaluar. ¿Qué tanto han avanzado sus niños como lectores? Para saberlo, observe atentamente a cada alumno y registre si:

- Cuenta la historia de textos sencillos que lee, su orden lógico (acciones) y según su orden cronológico (tiempo).
- Identifica personajes, hechos y situaciones del texto y los relaciona con experiencias personales o conocimiento de su entorno.
- Comenta con otros lo que se está leyendo (sobre la historia que se cuenta y cómo se cuenta).



Proyecto

Recomendamos un cuento

A continuación se presenta la planeación del proyecto “Recomendamos un cuento”. Recuerde que a lo largo del proyecto encontrará de manera intercalada las actividades recurrentes “Aprendamos a leer y escribir” y “Tiempo de leer”.

<p>Ámbito: Literatura Práctica social del lenguaje: Lectura de narraciones de diversos subgéneros. Aprendizaje esperado: Escucha la lectura de cuentos infantiles.</p>
<p>Propósitos: Que los alumnos:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Recomienden un cuento a otros lectores. • Identifiquen las características de una recomendación para que cumpla con el propósito comunicativo.
<p>Materiales: Cuentos, “Lotería de objetos y animales” (<i>Tiras recortables. Primer grado</i>), colores, hojas blancas, <i>Cuaderno de palabras</i>, “Pasaporte de lecturas” y libro de lecturas.</p>
<p>Tiempo de realización: 15 sesiones, distribuidas en 3 semanas.</p>
<p>Producto final: Recomendación literaria.</p>

Modalidad	Actividades	¿Qué busco?	Pág. LT
Actividades recurrentes	Aprendamos a leer y escribir Rimas y calaveritas	Que los alumnos: Identifiquen palabras que riman.	65
Proyecto. Recomendamos un cuento Etapa 1. Seleccionamos un cuento	1. ¿Qué hemos leído?	Conversen sobre los cuentos que conocen.	66
	2. Registro de lecturas	Elaboren el registro de las lecturas que releerán.	66
	3. ¿Qué vamos a recomendar?	Elijan el cuento a recomendar en función de textos conocidos y del destinatario del producto final.	67
Actividades recurrentes	Tiempo de leer “La princesa y el sapo”	Escuchen la lectura de un cuento para encontrar semejanzas y diferencias en las formas de describir personajes.	68
	Aprendamos a leer y escribir Completa una canción	Relacionen oralidad y escritura en un texto conocido.	69

Modalidad	Actividades	¿Qué busco?	Pág. LT
Proyecto. Recomendamos un cuento Etapa 2. Leemos recomendaciones	1. ¿Cómo se recomienda un cuento?	Que los alumnos: Identifiquen las características de una recomendación literaria.	70
	2. Las partes de una recomendación	Definan las características de la recomendación.	71
	3. Planeamos nuestra recomendación	Decidan los aspectos que incluirán en su recomendación.	71
Actividades recurrentes	Tiempo de leer “La ratita presumida”	Escuchen e identifiquen los momentos repetidos en un cuento de estructura reiterativa. Recuperen la trama y lo representen.	72
	Aprendamos a leer y escribir Lotería de objetos y animales	Amplíen el repertorio de palabras conocidas.	75
Proyecto. Recomendamos un cuento Etapa 3. Escribimos la recomendación	1. Dictamos la recomendación	Escriban la recomendación por dictado al docente	76
	2. Revisamos la recomendación	Verifiquen que la información está completa y corrijan lo necesario.	76
	3. Hacemos la versión final	Elaboren la versión final de la recomendación.	76
	4. Compartimos lo aprendido	Socialicen el producto final del proyecto.	76
Actividades recurrentes	Tiempo de leer “Compañerismo”	Recuperen la trama de la historia e interpreten el final.	77
	Evaluación	Reflexionen acerca de sus avances en el proceso de adquisición del sistema de escritura, así como sobre los conocimientos y habilidades desarrollados durante el trimestre.	78

Semana 11

Aprendamos a leer y escribir Rimas y calaveritas (LT, pág. 65)

¿Cómo guío el proceso? Algunas actividades previas que puede hacer para identificar las rimas son:

- Decir una palabra y ofrecer dos opciones de palabras con las que rima. Ejemplo: Calaca, ¿rima con tumba o con patata?
- Decir dos palabras y preguntar si riman. Por ejemplo, *castillo-cepillo*.

Lea en voz alta la calaverita y anime a los niños a encontrar las palabras que riman. Luego pida que las encuentren en el texto.

Propicie el intercambio entre ellos. Puede pedir buscarlas en parejas o hacerlo de manera individual y luego comparar sus hallazgos con un compañero.

¿Cómo extender? Esta actividad complementa el trabajo de la actividad puntual de “Calaveras literarias”. Puede utilizarla cuando considere adecuado para profundizar el tema de las palabras que riman.

Proyecto

Recomendamos un cuento

Etapas 1. Seleccionamos el cuento

Actividad 1. ¿Qué hemos leído? (LT, pág. 66)

Acerca de... Recomendar lecturas es una práctica social común entre los lectores. Puede hacerse de manera informal, en una conversación, o de manera más formal a través de recomendaciones

escritas que pueden publicarse en redes sociales o incluso en revistas sobre literatura.

Iniciar a los niños en esta práctica es importante para formarlos como lectores. Al escribir este tipo de textos aprenden a analizar el cuento para decidir qué es lo importante o lo más atractivo para otros lectores. Además, aprenden a ponerse en el lugar del otro, del destinatario, para escribir con una intención comunicativa específica: hacer que los otros tengan ganas de leer el libro que están recomendando.

¿Cómo guío el proceso? Platique con sus alumnos sobre algunas prácticas comunes de los lectores, como recomendar alguna lectura que les haya gustado u opinar sobre alguna que no les haya agradado. Haga hincapié en que se vale también decir por qué no les agradó.

Pregunte qué sienten cuando alguien les recomienda algo, en este caso un libro. Averigüe si sienten curiosidad por verlo, tener el libro, pedirlo prestado y finalmente leerlo.

Después de que lo haya leído, indague si les dan ganas de compartir algo sobre el libro, quizá alguna situación chusca, quizá el miedo que les provocó alguna parte del libro; puede ser también que se identifiquen con uno de los personajes.

Comente que de esta forma vamos formando nuestros gustos, intereses y descartando aquello que no nos agrada. Por eso recomendarán un libro a los compañeros de otros grados.

Haga un recuento junto con los niños de todos los cuentos que han leído hasta el momento. Revisen también el libro de lecturas para incluir esos cuentos. Apóyelos a hacer una primera selección de los cuentos que volverán a leer a partir de sus preferencias.

Actividad 2. Registro de lecturas (LT, pág. 66)

¿Cómo guío el proceso? Para elaborar el registro de las lecturas que analizarán, anote la lista de los títulos de los cuentos en el pizarrón. Permita que los niños le dicten esos nombres. Después, organice una votación para acordar el orden en que volverán a leerlos. Anote los resultados junto al título de cada cuento.

Solicite a los alumnos copiar los títulos de los cuentos en la tabla de su libro en el orden en que los leerán, según el número de votos (de mayor a menor cantidad de votos). Relea los cuentos que hayan seleccionado en ese orden.

Actividad 3. ¿Qué vamos a recomendar? (LT, pág. 67)

¿Cómo guío el proceso? Apoye a los niños en la selección del cuento que van a recomendar. Abra un espacio para comentar los cuentos que releeron y decidir cuál podría gustar a los demás y por qué. Pregunte: *¿Cuál de los cuentos leídos les gustó más?, ¿por qué? ¿Será un cuento que pueda gustarle a los compañeros de la escuela? ¿Cuál será el que les guste más?* Estas preguntas podrán guiar a los niños para tomar una decisión más segura.

Si es necesario, relea algunos cuentos para que puedan tomar una decisión.

Puede abrir un espacio más amplio para intercambiar las opiniones de los niños sobre los cuentos que les gustan y desean recomendar mediante la realización del Club de conversación. Encontrará sugerencias en la página 27.

Para llegar a un consenso, pida que propongan cinco cuentos y haga una nueva votación con todo el grupo. Solicite copiar en su libro los títulos y resultados del conteo de votos. El cuento que tenga mayor número de votos será el que se recomiende.

Pida a los niños que copien el título en el libro de texto. Ayúdelos a identificar al personaje principal del cuento para que anoten su nombre en el *Cuaderno de palabras*.

Tiempo de leer "La princesa y el sapo" (LT, pág. 68)

¿Cómo guío el proceso? Pida a los niños que localicen en sus libros el cuento "La princesa y el sapo". Tendrán como referencia la hoja donde usted escribió los títulos en la semana anterior. Pregunte en qué página está.

¿Cómo son las princesas de los cuentos? ¿Han oído la historia de la princesa y el sapo? Busque la versión original y cuéntela a los alumnos.

Haga notar la evolución que tuvo el personaje principal a lo largo de la historia. Escriba en el pizarrón sus etapas de transformación: 1. sapo, 2. sapo tenor, 3. príncipe. Pida que comparen al personaje: *¿En qué es diferente el sapo del principio del cuento a cuando está en el teatro cantando? ¿En qué se parece el sapo al príncipe del final de la historia?*

Promueva que los alumnos compartan opiniones sobre el cuento con preguntas como: *¿Por qué la princesa no quiso darle un beso al sapo? ¿Qué pasó después? ¿Qué piensan de la princesa?*

Pida a los niños que registren el título y autor de este cuento en su "Pasaporte de lecturas".

Semana 12

Aprendamos a leer y escribir Completa una canción (LT, pág. 69)

Acerca de... Las palabras que faltan fueron elegidas por razones didácticas. Casi todas están al final de un verso, lo que las hace más fáciles de identificar. La única excepción es *luna*, porque es una palabra de dos sílabas simples que puede resultar más sencilla de escribir, pero está dentro del verso, lo que la hace más difícil. En el caso de *mañanitas*, pueden intentar escribirla o copiarla del título. Es una estrategia interesante. Lo mismo sucede con *despierta*, *mañana* y *amaneció*: aparecen repetidas, así que pueden intentar copiarlas o utilizarlas como referente para escribir por sí mismos.

¿Cómo guío el proceso? Pídales que sigan la lectura de la canción mientras la cantan. En una segunda lectura, lea pausadamente, deténgase y pregunte cuál palabra falta.

Cuando todos estén de acuerdo en qué palabra deben escribir, pídeles que la escriban en el libro.

Permita que cada uno escriba como pueda, poniendo de manifiesto sus hipótesis acerca del funcionamiento del sistema de escritura.

Cuando revisen con un compañero podrán observar si pusieron las mismas letras o les faltan. Anímelos a revisar y corregir sus escrituras en la medida de sus posibilidades, no para obtener la escritura “correcta”. Recuerde que el proceso de aprendizaje es largo y requiere muchas situaciones para escribir, leer y pensar sobre la escritura.

Sobre las ideas de los niños. Los siguientes ejemplos pertenecen a niños de primer grado. Observe cómo ponen en práctica la estrategia de localizar la palabra dentro de la canción para poder copiarla donde deben escribir... aunque co-

piar no significa poner todas las letras. Siempre que copian, los niños reformulan lo que van escribiendo a partir de sus hipótesis.



Proyecto

Recomendamos un cuento

Etapas 2. Leemos recomendaciones

Actividad 1. ¿Cómo se recomienda un cuento? (LT, pág. 70)

¿Cómo guío el proceso? Lea la recomendación del cuento “Caperucita Roja”, en el libro de texto.

Pregúnteles si con esa recomendación les dieron ganas de leer el cuento y por qué.

Analicen: *¿La recomendación cuenta toda la historia?, ¿por qué?* Señale que la recomendación aborda un poco la historia, pero no cuenta el final para invitar a los lectores a terminar la historia ellos mismos.

Propóngales leer el cuento “Caperucita Roja” de la página 126 de su libro para ver si es cierto lo que se dice en la recomendación.

Al terminar de leer pregunte si les parece bien la recomendación que se hizo del cuento o si le agregarían o cambiarían algo. Déjelos expresarse libremente; incluso si algunos dicen que no recomendarían ese cuento, aliéntelos a fundamentar sus opiniones.

Actividad 2. Las partes de una recomendación (LT, pág. 71)

¿Cómo guió el proceso? Revisen nuevamente la recomendación (LT, pág. 70). Pida que le indiquen dónde menciona el título del cuento, si cuenta el final o casi toda la historia, y ayúdelos a localizar la frase que invita a leer el cuento.

Entre todos, hagan una lista de las características que debe tener una recomendación: ayúdeles a identificar algunos datos de las recomendaciones que se usan para atraer al lector y provocar curiosidad e interés por leer el texto. Defina con los niños *criterios modelo* para apoyar la escritura de las recomendaciones.

Actividad 3. Planeamos nuestra recomendación (LT, pág. 71)

¿Cómo guió el proceso? Relea en voz alta el cuento elegido por el grupo para realizar la recomendación. Volverlo a leer les ayuda a recordar la historia y retomar las partes divertidas, interesantes, importantes para realizar la recomendación.

Pregunte qué parte del cuento puede servir para recomendarlo y para que los demás lectores tengan ganas de leerlo. Pregunte sobre los personajes, qué pueden contar de ellos que llame la atención.

También puede mencionar algo sobre el final, teniendo cuidado de no contarlo, sólo hacer una referencia.

Vaya escribiendo las ideas en una cartulina para la próxima actividad.

Pídales que copien en su libro los acuerdos finales.

Tiempo de leer “La ratita presumida” (LT, pág. 72)

¿Cómo guió el proceso? Antes de leer, señale el título del cuento y pida a los niños que observen las ilustraciones. Pregunte de qué tratará el cuento y por qué creen que se llame así. Lea en voz alta el cuento, mientras los alumnos siguen la lectura con su dedo. Haga énfasis en los momentos que se repiten en la historia.

Después de leer, recupere la trama con apoyo de los niños.

Con las *Tiras recortables. Primer grado* correspondientes a “La ratita presumida” pida que jueguen a hacer ruidos de animales: el desafío consiste en leer las onomatopeyas de cada animal.

Pida a algunos niños que lo apoyen para hacer una lectura dramatizada: elijen una tarjeta y cuando usted lea la parte del animal que le tocó, el niño tiene que hacer el ruido correspondiente.

¿Cómo extender? Algunos niños ya serán capaces de leer fragmentos por sí mismos, otros podrán aprenderse un fragmento de memoria y decirlo en el momento adecuado: aliéntelos para que lo hagan durante una lectura dramatizada.

Semana 13

Aprendamos a leer y escribir

Lotería de objetos y animales (LT, pág. 75)

¿Cómo guío el proceso? Utilice la “Lotería de objetos y animales” de las *Tiras recortables. Primer grado* para que los niños jueguen. De acuerdo con las características de su grupo, puede decidir jugar en equipos de tres, en parejas o individualmente. Este juego puede realizarlo en diferentes momentos del curso; es una forma de que los niños vayan fortaleciendo la identificación de la relación sonoro-gráfica, amplíen el repertorio de letras y palabras, al tiempo que conviven y generan vínculos entre ellos.

Proyecto

Recomendamos un cuento

Etapa 3. Escribimos la recomendación

Actividad 1. Dictamos la recomendación (LT, pág. 76)

¿Cómo guío el proceso? Repase con los niños los aspectos que debe incluir la recomendación que escribirán. Pida que comiencen a dictarle el texto, de manera ordenada y por turnos. Pregúntales cómo iniciar la recomendación; ayúdeles con ideas como: *Les recomendamos leer el libro... porque...: El grupo de 1° B les recomienda el libro...* Recuerde incluir las ideas que habían acordado.

Escriba lo que los niños dicten sin cambiar nada. Seguramente quedarán ideas repetidas o cosas que no se entienden bien. Esta es la primera versión del texto, por eso no se preocupe por los errores. Luego podrán revisar y mejorar el texto.

Deje el texto a la vista en una cartulina.

Actividad 2. Revisamos la recomendación (LT, pág. 76)

¿Cómo guío el proceso? Lea el borrador de la recomendación que hicieron en la actividad anterior. Pregunte si es necesario modificar algo, si están seguros de que invita a leer el libro elegido. Puede hacer sugerencias sobre cómo mejorar el texto, si es necesario.

Utilice los signos de puntuación y explique a los niños por qué se escribe un punto o una coma, en cada caso.

Relea las veces que se requiera hasta que queden satisfechos con la recomendación.

Si tiene acceso a una computadora, puede mostrar a sus alumnos cómo escribir con un procesador de textos y las ventajas que tiene emplear esa herramienta para revisar, corregir, aumentar o quitar partes de un texto.

Actividad 3. Hacemos la versión final (LT, pág. 76)

¿Cómo guío el proceso? En parejas, pida que realicen un dibujo de la parte del cuento que más les gustó, para acompañar la recomendación. Pase en limpio la recomendación, mientras ellos realizan el dibujo. Una vez listos los dibujos, péguelos en la cartulina donde escribió la recomendación.

Salgan del salón y decidan el lugar donde colocarán la recomendación.

Actividad 4. Compartimos lo aprendido (LT, pág. 76)

¿Cómo guío el proceso? Cuando tengan la versión final de la recomendación, pida a los niños que la coloquen en un lugar de la escuela donde la comunidad escolar pueda leerla.

Tiempo de leer

“Compañerismo” (LT, pág. 77)

¿Cómo guío el proceso? Lea el título del cuento a los niños y pregunte de qué tratará. Si observa dificultad para entender la palabra “compañerismo”, aclare primero su significado con el apoyo de los alumnos.

Después de leer el cuento, pida que le digan lo que entendieron, ayudándolos en la interpretación del final, mediante la relectura de los diálogos entre Guy y Jacinto. Invítelos a narrar experiencias propias en las que hayan apoyado o se hayan sentido apoyados por un amigo.

Para finalizar, organice una búsqueda de cuentos que aborden el tema de la amistad en la biblioteca escolar. Abra un espacio para que los niños revisen los libros, sus portadas, contraportadas, ilustraciones, así como otros indicadores textuales que les permitan inferir su contenido. Léales uno o dos cuentos que sean de su interés para corroborar sus anticipaciones.



Cierre de bloque: Evaluación

(LT, pág. 78)

En este ejercicio de evaluación se plantean actividades semejantes a las realizadas durante el trimestre, vinculadas a las actividades puntuales, los proyectos y las actividades recurrentes.

Platique con los niños sobre cómo pueden verificar que han avanzado en la lectura y escritura. Anímeles a realizar el reto contestando el ejercicio que viene en su libro.

Valore en qué medida es necesario apoyar a su grupo leyendo las instrucciones.

Asegúrese de que todos los niños entiendan a qué se refieren las indicaciones: *subraya, encierra, une y completa*, para que sepan las acciones que deben realizar para responder.

Es importante que realicen la evaluación con tiempo suficiente y sin ningún tipo de presión. Cambiemos la idea que se va formando en los estudiantes de preocupación o temor a las evaluaciones.

Utilice estos resultados como un componente más de la evaluación; no como el único. Tenga en cuenta el seguimiento que realizó de cada alumno a lo largo del trimestre. También retome los resultados de la evaluación diagnóstica (pág. 26) para observar el progreso de cada niño.

No compare a los niños entre ellos, sino consigo mismos. Lo importante es verificar si han avanzado y cuánto, teniendo como referencia la evaluación diagnóstica.

Pida a los niños que resuelvan los ejercicios de evaluación que se encuentran en la página 78 del libro de texto. Con ello, podrá observar de manera sencilla el avance de sus alumnos con respecto a su conocimiento del lenguaje escrito y podrá identificar si cuentan con más elementos para participar en algunas prácticas del lenguaje que al inicio del trimestre.

A continuación, se presentan aspectos a tomar en cuenta por reactivo:

1. Observe si los niños ya pueden escribir su nombre de manera convencional, ya sea de memoria o recurriendo a las tarjetas utilizadas para el pase de lista o a las etiquetas realizadas para identificar los materiales. Registre quiénes no pueden hacerlo de manera convencional para implementar más actividades con el nombre propio en los bloques siguientes.
2. Es importante observar si los niños pueden identificar las palabras correspondientes a cada imagen a partir de índices de la escritura y no a partir de una relación entre las propiedades

- del objeto representado (tamaño, importancia) y la cantidad de letras que se necesitan para escribir. En caso de que aún no puedan resolver esta actividad, será necesario trabajar con los niños en la relación entre lo que se escucha y lo que se escribe.
3. Seleccione previamente tres palabras para dictar que pueda comparar con las utilizadas en la evaluación diagnóstica. Le sugerimos elegir una palabra de tres sílabas, una de dos sílabas y un monosílabo. Para los niños que ya leen y escriben de manera convencional, puede proponer la lectura de pequeños poemas y la escritura de frases relacionadas con las lecturas que han hecho recientemente.
 4. Este ejercicio se enfoca en observar si los niños pueden identificar los títulos de los cuentos que leyeron.
 5. En este ejercicio los niños deberán escribir por sí mismos una justificación acerca de qué cuento les gustó más. No espere escrituras convencionales. Lo importante es evaluar si se animan a expresar una opinión y pueden justificarla. De forma individual pida a cada niño que lea lo que escribió y registre en el reverso de la hoja lo que leyeron.
 6. Observe la escritura de los niños y compare el avance en completar una canción conocida (LT, pág. 57), similar a lo que hicieron con “Las mañanitas” (LT, pág. 69).



Anexos

Anexo 1. Dosificación anual

Proyectos, actividades puntuales y recurrentes que se trabajan en cada bloque.

	Modalidad	Ámbito	Práctica social del lenguaje	Aprendizajes esperados
Bloque 1	***Aprendamos a leer y a escribir	Actividades para reflexionar sobre el funcionamiento del sistema de escritura. En este bloque: Empiecen a descubrir la relación entre lo que se escucha y se escribe. Inicios iguales de palabras. Palabras cortas y largas. Finales iguales de palabras.		
	*Conocemos la escuela	Actividades puntuales que se realizan en las primeras dos semanas y tienen como propósito conocer a los compañeros, maestro, espacios escolares y establecer rutinas diarias.		
	*Organizamos nuestro salón			
	*El reglamento del salón	Participación social	Producción e interpretación de instructivos y documentos que regulan la convivencia.	Establece y escribe reglas sencillas para la convivencia en el aula.
	**Carteles para una exposición	Estudio	Intercambio de experiencias de lectura.	Explora los acervos disponibles y reconoce algunas de sus características.
			Comprensión de textos para adquirir nuevos conocimientos.	Selecciona textos para escuchar su lectura.
			Intercambio oral de experiencias y nuevos conocimientos.	Presenta una exposición sobre algún aspecto de su entorno natural o social.
	*Calaveritas literarias	Literatura	Lectura y escucha de poemas y canciones.	Aprende y reinventa rondas infantiles.
	**Recomendamos un cuento		Creaciones y juegos con el lenguaje poético.	Canta, lee y reescribe canciones y rondas infantiles.
	*** Tiempo de leer		Lectura de narraciones de diversos subgéneros.	Escucha la lectura de cuentos infantiles.

*Actividad puntual

**Proyecto

***Actividad recurrente

	Modalidad	Ámbito	Práctica social del lenguaje	Aprendizajes esperados
Bloque 2	***Aprendamos a leer y a escribir	Identificación de correspondencia sonoro-gráfica; palabras contenidas en otras; escritura de nombres de compañeros; uso del orden alfabético; identificación del recorte silábico.		
	*El teatro	Literatura	Lectura, escritura y escenificación de obras teatrales.	Lee obras de teatro infantil y participa en juegos dramáticos de su imaginación.
	**Infografías para cuidar la salud	Estudio	Comprensión de textos para adquirir nuevos conocimientos.	Selecciona textos para escuchar su lectura.
			Intercambio escrito de nuevos conocimientos.	Escribe textos sencillos para describir personas, alimentos, plantas u objetos de su entorno.
	**Noticias de mi comunidad	Participación social	Análisis de los medios de comunicación.	Lee notas informativas sencillas sobre temas de su interés.
			Participación y difusión de la información en la comunidad.	Elabora textos sencillos e ilustraciones para publicar en el periódico del aula.
***Tiempo de leer	Literatura	Lectura y escucha de poemas y canciones.	Canta, lee y reescribe canciones y rondas infantiles.	
		Lectura de narraciones de diversos subgéneros.	Escucha la lectura de cuentos infantiles.	
Bloque 3	***Aprendamos a leer y a escribir	Mayúsculas y minúsculas; reflexión sobre cuántas letras, cuáles y en qué orden; diversidad de tipografías; segmentación de palabras.		
	**Así era antes, así soy ahora	Estudio	Intercambio escrito de nuevos conocimientos.	Escribe textos sencillos para describir personas, animales, plantas u objetos de su entorno.
		Participación social	Participación y difusión de información en la comunidad.	Elabora textos sencillos e ilustraciones para publicar en el periódico del aula.
	*¿Birote, pan blanco o bolillo?			Reconocimiento de la diversidad lingüística y cultural.
	**Cuentacuentos	Literatura	Escritura y recreación de narraciones.	Dicta y reescribe cuentos conocidos, mezclando anécdotas y personajes, con imágenes y texto.
	***Tiempo de leer		Lectura y escucha de poemas y canciones.	Canta, lee y reescribe canciones y rondas infantiles.
			Lectura de narraciones de diversos subgéneros.	Escucha la lectura de cuentos infantiles.

*Actividad puntual

**Proyecto

***Actividad recurrente

Anexo 2. Secuencias didácticas específicas

Secuencia didáctica 1: Producción de un texto con apoyo del docente

Cuando en las actividades se propone a los niños escribir un texto, es recomendable comenzar por la puesta en común de los propósitos que orientarán la escritura, de manera que todos sepan qué van a hacer, para qué y para quién.

Estos aspectos servirán como elementos para planificar lo que escribirán. Además, es importante considerar el análisis del tipo de texto y los aspectos discursivos que permiten alcanzar los propósitos comunicativos. Por ejemplo: *¿cómo comunicamos lo que aprendimos de los animales? O, ¿cómo informamos la noticia de lo que ocurrió en la escuela?*

A partir de este análisis, se planifican las actividades necesarias para escribir el texto propuesto. Los niños pueden participar en la planeación y deben hacerlo cada vez con mayor autonomía. De esta manera comprenderán el sentido de lo que están realizando.

¿Qué busco? En esta secuencia se ejemplifica cómo producir un texto, cuando el foco está puesto en cuántas letras, qué letras y en qué orden se necesitan para escribir una palabra importante.

Acerca de... Escribir, revisar, modificar, volver a revisar y continuar este proceso hasta que el texto alcanza su punto de madurez, es una parte del proceso de producción de textos que se realiza socialmente.

Cada proceso de producción textual requiere la capacidad de los niños para reflexionar sobre diversos aspectos textuales, así como sobre la práctica social que le da sentido.

La secuencia que se propone a continuación es un ejemplo de intervención para producir y revisar un texto, por parte de los niños. Se toma como modelo la escritura de un cartel sobre animales que se presenta en uno de los proyec-



tos del Bloque 1, sin embargo, usted puede retomar la propuesta didáctica de esta secuencia siempre que se trate de una producción escrita de manera autónoma.

¿Cómo guió el proceso? En este caso, la escritura del texto se propone en equipos. Para efectos de la escritura conjunta, es recomendable tener en cuenta el nivel de conocimientos que los alumnos tienen con respecto al sistema de escritura. Esta información puede obtenerla de las actividades de las primeras semanas y de la evaluación diagnóstica realizada en la semana 3.

Arme los equipos con niños que tengan niveles de conceptualización semejantes, pero no homogéneos. Alguien que sabe un poco más puede ayudar a los otros a avanzar en sus hipótesis, pero no tiene que estar en un nivel mucho más avanzado, ya que puede imponer sus conocimientos e inhibir la reflexión de los que están en niveles menos avanzados.

Para comenzar, permita que los niños escriban como puedan. Observe las estrategias de cada equipo. Por ejemplo, si escriben sin buscar ninguna relación entre lo que suena y lo que se escribe. O bien, si recurren a escrituras conocidas, como sus nombres o las palabras del alfabeto para intentar escribir el nombre del animal.

Socialice la estrategia de recurrir a palabras conocidas para escribir, para que todos los equipos puedan beneficiarse de esa idea. Proponga la escri-

tura colectiva del nombre del animal que está trabajando el equipo con menor nivel de conceptualización. Por ejemplo, si algún equipo tiene que escribir jaguar, invite a todo el grupo a ayudarlo pensando palabras que comienzan como jaguar. Escríbalas en el pizarrón para que puedan observar qué letras están al inicio. Pida a los niños que localicen la palabra del alfabeto del salón que comienza como jaguar y como la lista de palabras que escribió en el pizarrón.

Pida al equipo que observe cómo escribieron el nombre del animal y que verifiquen si utilizaron “las letras para jaguar”. Ayúdelos a integrar la nueva información en la escritura, pero sin pretender que escriban toda la palabra de manera convencional. Si se dan cuenta de que necesitan incluir la J o la sílaba JA, está bien, aunque el resto de la escritura no sea convencional.

Realice esta misma dinámica de pensar palabras que comienzan como el nombre del animal y localizar palabras en el salón que sirvan como referencia para escribirlo, pero ahora sólo con los equipos que identificó con menor nivel de conceptualización.

Para proseguir, diga que en el cartel incluirán información acerca de cómo nacen, dónde viven y qué comen los animales investigados. Observe qué aspectos se les dificultan más a los niños a la hora de escribir. Supongamos que deben escribir que *el tlacuache nace de la panza de la mamá*. Seguramente escribirán *sa psa pasa* o simplemente un conjunto de grafías o pseudografías. Proponga la reflexión colectiva sobre la escritura de esa palabra (panza), pues puede ser que varios equipos necesiten escribirla.

Anote en el pizarrón las diferentes maneras de escribir *panza* que observó en los equipos. Proponga la reflexión acerca de estas escrituras: *¿Cuál de todas las maneras de escribir les parece más completa? ¿Por qué?* Aporte la información necesaria para escribir *panza* apoyándose en las palabras del alfabeto.

Fíjense que panza comienza como



¿Qué letras les sirven para escribir panza?

Proponga a todos los equipos que revisen sus escrituras para saber si ya tienen las letras para escribir *panza* o si deben modificar lo escrito. Anímelos a tachar y escribir al lado para que puedan apreciar los cambios.

Para escribir la versión final de los carteles, ayúdeles a recuperar lo que trabajaron. No espere que produzcan escrituras convencionales. Lo importante es que puedan apropiarse de esta estrategia apoyándose en escrituras conocidas.

Secuencia didáctica 2: La puntuación expresiva: signos de interrogación y de exclamación

¿Qué busco? En esta secuencia se ejemplifica cómo guiar a los niños a pensar en la función de los signos de interrogación y exclamación como marcas que, sin ser letras, forman parte de la escritura y dan pistas al lector para interpretar mejor el texto. Los proyectos “Infografías para cuidar la salud” y “Noticias de mi comunidad” pueden ser útiles para iniciar una reflexión intencional, pues en estos proyectos se propone la formulación de preguntas para hacer entrevistas.

Acerca de... Los signos de puntuación constituyen un sistema que acompaña al sistema de escritura, pero que no forma parte de él. En el repertorio actual de signos de puntuación podemos distinguir dos tipos: los puntos y comas, que son signos separadores de elementos textuales que deben ser procesados como una unidad (enunciados, párrafos, cláusulas, palabras, etcétera); y, por otro lado, los signos de interrogación y de exclamación que algunos autores denominan puntuación expresiva, ya que ayudan a hacer explícitas las emociones (alegría, enojo, sorpresa), los modos de decir (grito, sollozo, duda) o la modulación de lo dicho (volumen alto, pausas). Hay otros signos (paréntesis, comillas, guiones) que merecen un tratamiento

aparte porque asumen en ocasiones una función expresiva o separadora.

Según Ferreiro, “la puntuación es fundamentalmente un conjunto de instrucciones para el lector. Así se constituyó históricamente y así sigue funcionando” (Ferreiro, Pontecorvo, Ribeiro y García, 1996, p. 157). La función de estas instrucciones es tratar de asegurar que los lectores interpreten el texto de la manera más cercana a las intenciones del autor. Es por esto que, en edades tempranas como el primer ciclo de la escolaridad, es muy difícil que los niños tengan en cuenta el uso convencional de la puntuación, pues eso requiere ponerse en el lugar del lector y darle instrucciones para interpretar el texto.



Sobre las ideas de los niños. Las investigaciones psicogenéticas de Ferreiro y Teberosky (1979) mostraron que desde edades muy tempranas —que coinciden con la educación preescolar— los niños logran hacer una distinción entre letras y signos de puntuación. Otras investigaciones más recientes hechas desde la misma perspectiva con niños de primaria también dieron cuenta de que muchos niños llegan al primer grado no sólo haciendo dicha distinción, sino que además, cuando los usan, lo hacen atribuyéndoles funciones, particularmente a los signos expresivos diciendo que son “signos para gritar”, “signos para las preguntas”, “signos para que las letras se vean más” y al punto (“signo para terminar”).



Los datos de estas investigaciones muestran que los niños elaboran hipótesis sobre la puntuación mucho antes de que la escuela la presente como un contenido de enseñanza. No debemos olvidar que los niños están expuestos a la puntuación a través de las escrituras que circulan en contextos no escolares. Por ejemplo, la publicidad —tan presente en nuestros días en carteles monumentales, envases de productos y en medios electrónicos— hace uso y abuso de la puntuación para apelar a los consumidores.

La escuela necesita aprovechar esas experiencias y las hipótesis que los niños elaboran a partir de ellas. De ahí que propongamos un primer acercamiento formal al uso de la puntuación, enfocado al uso de la puntuación expresiva, a través del trabajo con carteles, infografías y noticias, en su función de destacar y apelar (signos de exclamación) y su función enunciativa (exclamación e interrogación) en el trabajo con entrevistas y con cuentos. ¿Por qué centrarse en la puntuación expresiva? Es cierto que los niños atienden la presencia de todas las marcas, sin embargo, el uso de puntuación separadora (comas y puntos) requiere conocimiento y coordinación de las unidades sintácticas y discursivas de lo escrito. Por ello, en tanto primera aproximación, se prefiere focalizar en usos y funciones de puntuación más asequibles para los niños.

Para saber más... Ferreiro, E. y Teberosky, A. (1979). *Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño*. México: Siglo XXI.

Ferreiro, E., Pontecorvo, C., et al. (1996). “Los límites del discurso: puntuación y organización textual”. En *Caperucita Roja aprende a escribir: estudios comparativos en tres lenguas*, Barcelona: Gedisa, p. 160.

Dávalos, A. (2017). “Reflexiones infantiles sobre los usos y funciones de la puntuación”. En *Infancia y Aprendizaje*, Volumen 40, 3º, pp. 1–19. Disponible en:

https://www.academia.edu/33834876/Children_s_reflections_on_the_uses_and_functions_of_punctuation_the_role_of_modality_markers_Reflectiones_infantiles_sobre_los_usos_y_funciones_de_la_puntuaci%C3%B3n_el_papel_de_los_marcadores_de_modalidad.

¿Cómo guió el proceso? Cabe aclarar que no es necesario enseñar las reglas de uso de los signos de exclamación e interrogación, ni hacer ejercicios descontextualizados para practicarlos. Será suficiente con ayudar a los niños a identificar la presencia de estos signos en los distintos textos que se leen en la clase y reflexionar sobre su uso, como se observa en estos ejemplos:

• Durante los momentos de relectura de los cuentos muestre los diálogos entre los personajes y

focalice la atención en los signos expresivos con preguntas como: *¿Ya se fijaron que cada vez que Caperucita Roja hace una pregunta al lobo aparecen los signos de interrogación? Vamos a leer las preguntas que hizo; ustedes ayúdenme a ubicarlas; o bien, Fíjense cómo, cada vez que un personaje habla con miedo, aparecen los signos de exclamación. Cuando yo les leo esas partes, sé que debo hacerlo con voz temerosa porque esos signos me ayudan a saber que hablaron con miedo.* Una dinámica similar puede desarrollarse para el análisis de los carteles y las infografías: *¿Han notado que en las infografías las advertencias de cuidado / peligro tienen unos signos de exclamación? ¿Por qué creen que los pusieron ahí? Veamos, ¿en qué otras infografías aparecen estos signos y con qué palabras aparecen?*

- En los momentos de dictado al maestro o en la revisión de la escritura de un texto, usted puede problematizar la necesidad de agregar signos de interrogación o de exclamación con la finalidad de ayudar a los lectores a identificar que ahí hay una pregunta, una advertencia, o una expresión que fue dicha con enojo o con miedo.

Focalizar, comparar y discutir con los niños la presencia y función de estos signos en los textos que leen, que revisan y que dictan los hará pensar sobre estas marcas y les generará la necesidad de incluirlos en sus textos, aunque el uso no sea el convencional. De hecho, está documentado que los primeros usos de puntuación tienden a hacerse en la periferia (las orillas) de los textos y no en su interior.

Recuerde, todo aprendizaje es un proceso. Las investigaciones sobre la adquisición de puntuación también han demostrado que el dominio de este “objeto de conocimiento” toma mucho tiempo y requiere distintas exploraciones y reflexiones. Así que la identificación e incorporación de algunos signos expresivos en los tex-

tos que leen y producen será un gran logro que habrá de ser reconocido y valorado.

Veamos estos casos:

- Sara, una niña de 6 años de una escuela pública, le pregunta a su maestra al terminar de escuchar la lectura del cuento de “Caperucita Roja”: *¿cómo sabes cuando tienes que leer así como... cuando Caperucita le pregunta al lobo por qué tiene los ojos tan grandes? Sara se refiere al uso de los signos de interrogación.*
- En un grupo de preescolar, la maestra prepara un gran cartel para festejar el cumpleaños de un integrante del grupo. El cartel dice: *¡FELIZ CUMPLE!* Andrés, de cinco años y con una escritura casi alfabética, entra al salón, mira el cartel y pregunta: *¿Por qué escribiste i feliz cumple i?* Andrés interpretó los signos de exclamación como letras, por su semejanza con la letra *i* y porque aún no se ha puesto a pensar sobre esas marcas que no son letras, pero las acompañan.

Estos niños nos muestran que la reflexión sobre estos signos es posible, aun cuando sean pequeños. Sara piensa que debe haber algo en lo escrito que le permita a su maestra leer con diferente entonación.

Observe si sus alumnos reparan en la existencia de estas marcas de puntuación. Muchas veces, de forma espontánea, las incluyen en sus producciones escritas como se observa en el siguiente ejemplo:



Si no encuentra este tipo de producciones, pero considera que su grupo puede pensar sobre el tema de la puntuación expresiva, inicie una discusión con una pregunta similar a la de Sara: *Cuando leemos un cuento, ¿cómo sabemos si tenemos que leer preguntando o leer alzando la voz, con sorpresa o asombro? ¿Se acuerdan de “¡Se me ha caído un diente!”? ¿Cómo sé que tengo que leerlo emocionada?*

Forme parejas y pídale que exploren “¡Se me ha caído un diente!” y “Jugando con lobo” en su libro de texto.

Pregunte si encontraron algo en los cuentos que sirva para saber cómo leer, con qué expresión.

Escriba en el pizarrón: *¡Se me ha caído un diente! Se me ha caído un diente y ¿Se me ha caído un diente?* Lea las tres frases marcando la diferencia expresiva entre ellas.

Pregunte a los niños *¿Cómo supe que tenía que leer de forma diferente? ¿En qué me habré fijado?*

Señale los signos de exclamación e interrogación y explique para qué sirven.

Revisar textos para incluir puntuación expresiva

Seguramente algunos niños de su grupo podrán comprender no sólo para qué sirven estos signos, sino también cómo pueden introducirlos en sus textos. Es probable que sean los niños que ya escriben alfabéticamente. Con esos niños organice la siguiente actividad:

- Forme parejas y pídale que identifiquen, en las notas de las entrevistas que realizaron en alguno de los dos proyectos, dónde hicieron preguntas.
- Pida a los niños que, una vez localizadas las preguntas, introduzcan los signos correspondientes. Es importante que permita el ensayo y error, ya que aun cuando hayan comprendido para qué sirven estas marcas es muy difícil delimitar dónde inicia y dónde termina una pregunta.
- Lea las preguntas respetando dónde colocaron los signos y pregunte si así está bien o quieren cambiarlos de posición.

